

10 años

Religión Digital

PARTE 1

BALANCE PERIODÍSTICO DEL
PONTIFICADO DE FRANCISCO



del Papa de La Primavera

Índice

Jorge Mario Bergoglio: hitos biográficos · Pág. 3

2013: conociendo a Francisco · Pág. 5

Francisco: diez años de pontificado en números · Pág. 12

2014: concretando la hoja de ruta · Pág. 13

2015: lo histórico deja paso a lo crucial · Pág. 19

2016: la misericordia · Pág. 26

Viajes: 40 visitas apostólicas y 59 países · Pág. 32

2017: mendigos de lo esencial · Pág. 35

2018: la última gota en la crisis de los abusos · Pág. 41

2019: con las periferias · Pág. 49

Documentos magisteriales de Francisco · Pág. 56

2020: juntos frente a la pandemia · Pág. 57

2021: despejando el camino hacia la sinodalidad · Pág. 63

2022: la reforma se materializa · Pág. 69

2023: vientos de cambio · Pág. 76

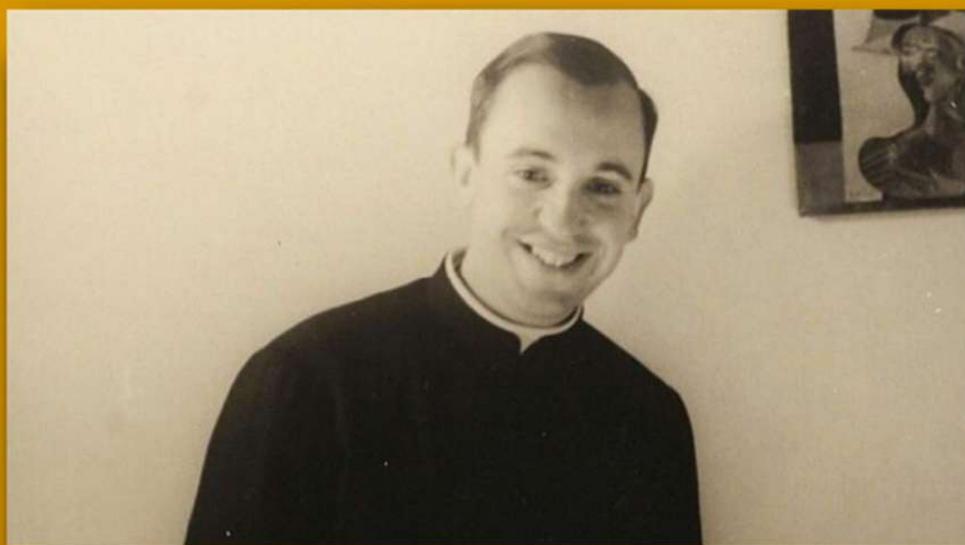
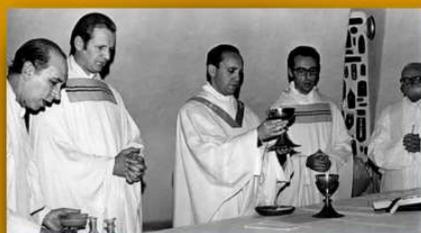
Ilustración de portada: Agustín de la Torre · Textos: María Gómez · Infografía y edición: Agencia ARAS para Religión Digital



Jorge Mario Bergoglio.

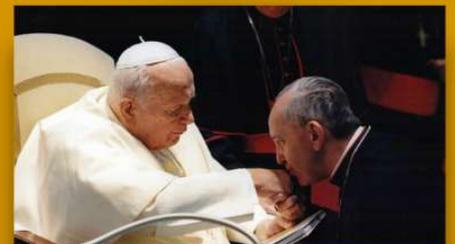
Hitos biográficos

- **17 de diciembre de 1936:** nace en Buenos Aires (Argentina). Hijo de emigrantes italianos, es el mayor de cinco hermanos (tres ya fallecidos). Es bautizado el día de Navidad.
- Tras graduarse como técnico químico. **A los 20 años**, ingresa en el seminario diocesano de Villa Devoto. Se pasa al noviciado de la Compañía de Jesús el **11 de marzo de 1958** y realiza el juniorado en Santiago de Chile.
- **1964-1966:** de vuelta a Argentina, se licencia en Filosofía en el Colegio San José, de San Miguel; y da clases de Literatura y de Psicología en el Colegio de la Inmaculada de Santa Fe.
- **13 de diciembre de 1969:** es ordenado sacerdote mientras estudia Teología en el Colegio San José (1967-1970). Ultima su preparación en la Compañía en Alcalá de Henares (España) (1970-1971).
- **22 de abril de 1973:** emite la profesión perpetua como jesuita.
- **1972-1973:** ocupa las tareas de maestro de novicios en Villa Barilari, en San Miguel; profesor en la Facultad de Teología; consultor de la provincia de la Compañía de Jesús y rector del Colegio.
- **31 de julio de 1973-1979:** es elegido provincial de los jesuitas de Argentina, tarea que desempeña seis años.
- **1980-1986:** vuelve al ámbito universitario y es rector del Colegio de San José y de párroco en San Miguel.
- En **marzo de 1986** se traslada a Alemania para ultimar su tesis doctoral; posteriormente es enviado al colegio del Salvador en Buenos Aires y a la iglesia de la Compañía en Córdoba, como director espiritual y confesor.



Jorge Mario Bergoglio. Hitos biográficos

- **3 de junio de 1997:** es nombrado arzobispo coadjutor de Buenos Aires y sucede al cardenal Quarracino tras su muerte, el **28 de febrero de 1998**, como arzobispo de Buenos Aires y primado de Argentina, así como Gran Canciller de la Universidad Católica Argentina. El 6 de noviembre es nombrado Ordinario para los fieles de rito oriental residentes en el país y desprovistos de Ordinario del propio rito.
- **21 de febrero de 2001:** Juan Pablo II le crea cardenal, asignándole el título de San Roberto Bellarmino. Participa en el cónclave que eligió al papa Benedicto XVI en 2005.
- En **octubre de 2001** es nombrado relator general adjunto para la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, dedicada al ministerio episcopal.
- **2005-2011:** es presidente de la Conferencia Episcopal Argentina en dos mandatos consecutivos.
- **Mayo de 2007:** participa en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en Aparecida (Brasil). Tiene un papel fundamental en la elaboración del Documento Final.
- **28 de febrero de 2013:** Benedicto XVI deja el pontificado y poco después se convoca el cónclave. En el momento de la sede vacante, es miembro de las Congregaciones para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, para el Clero, para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica; del Consejo Pontificio para la Familia y de la Pontificia Comisión para América Latina.
- **13 de marzo de 2013:** en la quinta ronda de votaciones del segundo día de cónclave, el Colegio cardenalicio le elige Papa. Escoge el nombre de Francisco.





2013: conociendo a Francisco

Solo había pasado un día de cónclave, pero, como ocurre cuando uno tiene prisa por que se resuelva un asunto importante, aquella quinta votación se estaba haciendo larga, y cuando la fumata salió blanca, la necesidad de saber quién iba a aparecer en el balcón se hizo acuciante.

Un mes antes (un mes y dos días antes, para ser precisos), el discurrir de la Iglesia había dado un giro inesperado, cuando las agencias de noticias de todo el mundo empezaban a repicar a la italiana ANSA y la información de la vaticanista Giovanna Chirri: "Cuando escuché que el Papa [Benedicto XVI] renunciaba, me temblaron las piernas y me eché a llorar".

Incrédula ella o, más bien, sobrecogida por la incertidumbre, como la mayoría de los periodistas que, aquel lunes 11 de febrero de 2013, primero no daban crédito a lo sucedido y después percibieron el tsunami que se les venía encima. La cascada de noticias, reacciones, testimonios, análisis y especiales coparon el quehacer periodístico ese mes, y lo que quedaba.

Ahora, miércoles 13 de marzo, caída la noche en Roma y en el Vaticano, 13 días después de observar fascinado el helicóptero con el papa emérito (qué extraña se hacía aquella expresión) sobrevolando la cúpula más importante de la cristiandad abandonando el cargo de vicario de Cristo... ahora el mundo miraba al balcón central de la Basílica de San Pedro esperando el 'Habemus Papam'.

Y llegó:

(Cardenal Jean-Louis Tauran, cardenal protodiácono. Sin saludos previos, proclama:)]

Annuntio vobis gaudium magnum; [pausa y aplausos fervientes en la Plaza]

Eminentissimum ac reverendissimum Dominum,

Dominum Giorgium Marium, Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalem Bergoglio [clamor de sorpresa]

Qui sibi nomen imposuit Franciscum.

Sí, los miles de asistentes aplaudieron y estaban contentos. Pero tan pocas quinielas habían señalado a Bergoglio entre los papables, era tan poco conocido para el común de los creyentes, que la reacción general distó un poco de la que se había producido 8 años antes, en 2005, cuando, tras el mucho más dramatizado anuncio del cardenal Medina, la Plaza exclamó exultante ante el nombramiento de Ratzinger.

Con todo, era el nuevo Papa, el sucesor de San Pedro. La Plaza aplaudía, las banderas eran agitadas y los dispositivos móviles eran elevados (fue el primer cónclave y el primer habemus papam de las redes sociales) para grabar un momento histórico. Los fieles empezaron a corear: "Francesco! Francesco!".

Primer saludo

Pasaban varios minutos de las 8 de la tarde cuando apareció, vestido con sotana, faja y muceta blancas, y la cruz pectoral de plata. El día anterior había entrado en la Capilla Sixtina como cardenal Bergoglio; ahora salía y saludaba con gesto sereno y sonrisa tímida. La banda de música al pie de la Basílica empezó a interpretar un fragmento del Himno de la Ciudad del Vaticano, mezclándose las notas con la algarabía de la gente.

Todo sonido cesó cuando le acercaron el micrófono y dirigió su primer saludo como Obispo de Roma. Fue en italiano, aquí compartimos la traducción del Vaticano. En estas primeras palabras, el corazón de muchos se movió e incluso dio pistas de lo que iba a ser su pontificado.

Hermanos y hermanas, buenas tardes.

Sabéis que el deber del cónclave era dar un Obispo a Roma. Parece que mis hermanos Cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo..., pero aquí estamos. Os agradezco la acogida. La comunidad diocesana de Roma tiene a su Obispo.

Gracias.

Y ante todo, quisiera rezar por nuestro Obispo emérito, Benedicto XVI. Oremos todos juntos por él, para que el Señor lo bendiga y la Virgen lo proteja. (Padre nuestro. Ave María. Gloria al Padre).

Comenzamos este camino: Obispo y pueblo. Este camino de la Iglesia de Roma, que es la que preside en la caridad a todas las Iglesias. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros. Recemos siempre por nosotros: el uno por el otro. Recemos por todo el mundo, para que haya una gran fraternidad. Deseo que este camino de Iglesia, que hoy comenzamos y en el cual me ayudará mi Cardenal Vicario, aquí presente, sea fructífero para la evangelización de esta ciudad tan hermosa.

Y ahora quisiera dar la Bendición. Pero antes, antes, os pido un favor: antes que el Obispo bendiga al pueblo, os pido que vosotros recéis para que el Señor me bendiga: la oración del pueblo, pidiendo la Bendición para su Obispo. Hagamos en silencio esta oración de vosotros por mí. [Francisco se inclina unos segundos y el silencio inunda el lugar. Le ponen la estola roja con bordados dorados y procede:]

Ahora daré la Bendición a vosotros y a todo el mundo, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. (Bendición). [Se quita la estola y saluda al pueblo, que le aclama y vitorea; la banda de música empieza a tocar de nuevo.]

Hermanos y hermanas, os dejo. Muchas gracias por vuestra acogida. Rezad por mí y hasta pronto. Nos veremos pronto. Mañana quisiera ir a rezar a la Virgen, para que proteja a toda Roma. Buenas noches y que descanséis.

En aquellos primeros 12 minutos vimos mucho de lo ha sido Francisco después: la humildad, el llamamiento a la fraternidad, la mirada hacia Benedicto XVI, la bendición "a todos los hombres y mujeres de buena voluntad", el "rezad por mí", por el Papa venido "casi del fin del mundo"...



Con José Manuel Vidal, director de Religión Digital

“Una Iglesia pobre y para los pobres”

El Pontífice número 266 de la Iglesia católica es el primer papa latinoamericano de la historia, el primero jesuita, el primero con el nombre de Francisco. El porqué del apelativo papal lo explicó tres días después, el 16 de marzo, durante su primera comparecencia ante los medios de comunicación, en el Aula Pablo VI.

Todos lo hemos escuchado muchas veces: durante el cónclave, cuando las votaciones empezaron a inclinarse claramente hacia él, su “gran amigo” el **cardenal brasileño Cláudio Hummes**, le animaba. Y cuando finalmente resultó elegido, le abrazó, le besó y le dijo: **“No te olvides de los pobres”**.

“De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís –narraba a los periodistas–. Después he pensado en las guerras, mientras proseguía el escrutinio hasta terminar todos los votos. **Francisco es el hombre de la paz. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís. Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación**; en este momento, también nosotros mantenemos con la creación una relación no tan buena, ¿no? Es el hombre que nos da este espíritu de paz, el hombre pobre... **¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!”**.

Y siguió contando: “Después, algunos hicieron diversos chistes: ‘Pero tú deberías llamarte Adriano, porque Adriano VI fue el reformador, y hace falta reformar...’. Y otro me decía: ‘No, no, tu nombre debería ser Clemente. Clemente XV: así te vengas de Clemente XIV, que suprimió la Compañía de Jesús’. Son bromas”.

El nuevo Papa tenía un estilo distinto. No solo se vestía de forma distinta y hablaba con un acento nunca escuchado en un Obispo de Roma. Su pensamiento era el de tanta gente de Iglesia que se ha deshecho por los pobres, literalmente. Deseaba “una Iglesia para los pobres”. Hablaba del cuidado de la Creación. ¿Era el primer Papa en hablar de estos temas? No. Pero en aquellos primeros momentos en que se daba a conocer a la Iglesia universal, **fue un auténtico soplo de aire fresco.**

Y aún faltaba un último detalle en esta audiencia con los medios. Cuando, al finalizar, **impartió su bendición a todos. No solo a los creyentes. A todos.** Lo hizo en español: “Como muchos de ustedes no pertenecen a la Iglesia católica, otros no son creyentes, de corazón doy esta bendición en silencio a cada uno de ustedes, respetando la conciencia de cada uno, pero sabiendo que cada uno de ustedes es hijo de Dios. Que Dios los bendiga”.

El 19 de marzo de 2013, en la Solemnidad de San José, Jorge Mario Bergoglio, papa Francisco, recibía el palio y el anillo del pescador en el solemne inicio de su ministerio petrino.

Las primeras veces

El 2013 fue el año de las primeras veces. El primer discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, el 22 de marzo: **“Quisiera precisamente que el diálogo entre nosotros ayude a construir puentes entre todos los hombres**, de modo que cada uno pueda encontrar en el otro no un enemigo, no un contendiente, sino un hermano para acogerlo y abrazarlo. Además, mis propios orígenes me impulsan a trabajar para construir puentes. En efecto, como sabéis, mi familia es de origen italiano; y por eso está siempre vivo en mí este diálogo entre lugares y culturas distantes entre sí, entre un extremo del mundo y el otro, hoy cada vez más cercanos, interdependientes, necesitados de encontrarse y de **crear ámbitos reales de auténtica fraternidad”**.

La primera visita a la Basílica de San Pablo Extramuros, el 14 de abril: “Me viene ahora a la memoria un consejo que San Francisco de Asís daba a sus hermanos: predicad el Evangelio y, si fuese necesario, también con las palabras.

Predicar con la vida: el testimonio. **La incoherencia de los fieles y los Pastores entre lo que dicen y lo que hacen, entre la palabra y el modo de vivir, mina la credibilidad de la Iglesia”.**



Primera visita como Papa, a Lampedusa

El 8 de julio, su primer viaje como Papa, enormemente significativo: a **Lampedusa**, la isla italiana en el Mediterráneo convertida en punto de referencia para la inmigración irregular. Miles de personas han fallecido intentando llegar a sus costas. La visita del Papa fue un “gesto de cercanía” que quería “despertar nuestras conciencias” frente a la **“globalización de la indiferencia”**: “Tantos de nosotros, me incluyo también yo, estamos desorientados, no estamos ya atentos al mundo en que vivimos, **no nos preocupamos, no protegemos lo que Dios ha creado para todos y no somos capaces siquiera de cuidarnos los unos a los otros.** Y cuando esta desorientación alcanza dimensiones mundiales, se llega a tragedias como esta”.

Un año después, en el primer aniversario de la visita, Francisco enviaría un mensaje al arzobispo de Agrigento en el que lamentaba que “el problema de la inmigración se está agravando y otras tragedias lamentablemente se han sucedido a un ritmo apremiante. (...), **un drama que parece no tener fin. Esto requiere ser afrontado no con la lógica de la indiferencia, sino con la lógica de la hospitalidad y el compartir,** con el fin de tutelar y promover la dignidad y la centralidad de todo ser humano”.

Del “Hagan lío” al “Quién soy yo para juzgar a un gay”

Del 22 al 28 de julio, Francisco realizó su primer viaje internacional y participó en su primera Jornada Mundial de la Juventud, **la JMJ de Brasil**, una de las más participadas de la historia, con más de tres millones y medio de asistentes: “¿Qué es lo que espero como consecuencia de la Jornada de la Juventud? **Espero lío.** Que acá adentro va a haber lío, va a haber. Que acá en Río va a haber lío, va a haber. Pero **quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera... Quiero que la Iglesia salga a la calle,** quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos. Las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir; si no salen se convierten en una

ONG, y la Iglesia no puede ser una ONG. Que me perdonen los obispos y los curas, si algunos después le arman lío a ustedes, pero... Es el consejo. Y gracias por lo que puedan hacer. ¡Hagan lío!”.

En aquel viaje se produjo otra de las declaraciones más memorables de Francisco: **“Si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla?** El Catecismo de la Iglesia Católica explica esto de una manera muy hermosa: ‘No se debe marginar a estas personas por eso, deben ser integradas en la sociedad’”. A lo largo del pontificado ha sido preguntado muchas veces por este posicionamiento. Para esperanza de unos y desazón de otros, en la mente de muchos observadores se iba fijando la idea de “un papa diferente” y “una Iglesia más moderna”.



En la JMJ de Brasil

Los primeros documentos: *Lumen Fidei* y *Evangelii Gaudium*

Vino la primera Semana Santa, el primer Vía Crucis en el Coliseo Romano, la primera bendición Urbi et Orbi en Navidad, la primera visita pastoral a Asís, la primera visita al presidente de la República de Italia, la primera visita al Hospital Bambino Gesù, el primer acto de veneración a la Inmaculada en la Plaza de España de Roma... Comentamos solo tres hitos más.

La encíclica *Lumen Fidei*, firmada el 29 de julio de 2013. La primera encíclica del papa Francisco fue, más bien, un trabajo “a cuatro manos”, iniciado por Benedicto XVI y terminado por su sucesor, con el objetivo de poner en valor y recuperar “el carácter luminoso propio de la fe”; la fe, que “nace del encuentro con el Dios vivo” y que es “luz en el sendero, que orienta nuestro camino en el tiempo”.

Lumen Fidei era el broche del **Año de la Fe**, inaugurado por Benedicto XVI el 11 de octubre de 2012 y clausurado por Francisco el 24 de noviembre de 2013: “Con esa iniciativa providencial –señalaba el Papa en aquella homilía–, [Benedicto XVI] nos ha dado la oportunidad de descubrir la belleza de ese camino de fe que comenzó el día de nuestro bautismo, que nos ha hecho hijos de Dios y hermanos en la Iglesia. Un camino que tiene como meta final el

encuentro pleno con Dios, y en el que el Espíritu Santo nos purifica, eleva, santifica, para introducirnos en la felicidad que anhela nuestro corazón”.

Por otra parte, ese mismo día, 24 de noviembre, se firmaba la **primera exhortación apostólica de Francisco, *Evangelii Gaudium***, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, cuyo primer punto arranca así: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a **una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años**”.

¿Estaba floreciendo la primavera en la Iglesia?

La creación del C-8, el Consejo de Cardenales

El último hito que cabe destacar de 2013 es la **institución de un Consejo de Cardenales**, un restringido grupo de obispos procedentes de todo el mundo con las funciones de ayudar al Papa en el gobierno de la Iglesia universal y de revisar la constitución apostólica *Pastor Bonus* (1988) sobre la Curia romana.

Con un quirógrafo firmado el 28 de septiembre, Francisco instituía este Consejo de Cardenales, que ya había anunciado el 13 de abril y que **inicialmente estaba formado por** los cardenales Óscar A. Rodríguez Maradiaga (hondureño, que ejercía como coordinador), Seán Patrick O'Malley (Estados Unidos), Reinhard Marx (Alemania), Oswald Gracias (India), Giuseppe Bertello (Italia), Francisco Javier Errázuriz (Chile), Laurent Monsengwo Pasinya (República Democrática del Congo) y George Pell (Australia), así como el obispo italiano Marcello Semeraro, secretario de **este llamado C-8**.

A lo largo de los años, los miembros han ido cambiando de miembros. **A fecha de febrero de 2023, son** Óscar A. Rodríguez Maradiaga (coordinador), Pietro Parolin (Italia), Seán Patrick O'Malley, Reinhard Marx, Oswald Gracias, Giuseppe Bertello y Fridolin Ambongo Besungu (RD del Congo), así como el arzobispo Marco Mellino, secretario.

Con otro quirógrafo del 18 de julio se instituía una **Comisión pontificia para estudiar cuestiones organizativas y económicas** de la Santa Sede, compuesta también por ocho miembros, algunos de los cuales traerán infortunio más adelante (monseñor mons. Lucio Ángel Vallejo Balda y Francesca Immacolata Chaouqui...).

Francisco. Diez años de pontificado en números*

- 266° Papa de la Iglesia católica.
- 440 audiencias generales.
- 567 ángelus.
- 494 homilías.
- 40 viajes apostólicos internacionales, 59 países visitados.
- 28 viajes dentro de Italia.
- 3 JMJ.
- 4 Asambleas del Sínodo de los Obispos
- 3 encíclicas.
- 5 exhortaciones apostólicas.
- 39 constituciones apostólicas.
- 8 consistorios de creación de cardenales: 121 cardenales creados.



* Último recuento: 26/2/2023



2014: concretando la hoja de ruta

Francisco siempre ha tenido claro su programa reformista, que pasa esencialmente por descongelar el Concilio Vaticano II. Y 2014 fue el año en que, de alguna manera, concretó su hoja de ruta. Con cambios profundos y radicales, con aperturas inusitadas, con decisiones llamativas, con pasos firmes y seguros. El año en que se pusieron en marcha los mecanismos con los que Francisco lleva a cabo su revolución tranquila.

La **hoja de ruta reformista** está detallada en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, publicada el 24 de noviembre de 2013. Aquel documento es el programa del “repara mi Iglesia en ruinas” del Santo de Asís retomado y concretado por el papa Francisco. **Una revolución tranquila, pero revolución. Una clara ruptura. Un cambio de ciclo** expresado en aquella célebre máxima bergogliana: **“Primero el Evangelio y, después, la doctrina”**. Es el paso de la tristeza a la sonrisa, de las normas a la libertad, del rigorismo a la familiaridad, de la Iglesia-aduana a la Iglesia-casa. Con flores en el porche, siempre abierta para todos y con una especial predilección por los tirados en las cunetas del mundo y del sistema.

El 22 de febrero de 2014 se celebró el primer consistorio de Francisco para la creación de 19 nuevos cardenales. Entre ellos, personas que van a tener un papel relevante en el pontificado: **Pietro Parolin**, a quien unos meses antes Bergoglio había nombrado secretario de Estado, en sustitución de Tarcisio Bertone; **Beniamino Stella**, a quien ya había nombrado prefecto de la Congregación para el Clero; o **Gerhard Ludwig Müller**, prefecto de Doctrina de la Fe desde 2012 y uno de los más firmes opositores a las medidas tomadas por Francisco.

El Colegio cardenalicio adquiriría una dimensión cada vez más universal: Chibly Langlois se convertía en el primer cardenal de Haití y Kelvin Edward Felix, en el primer cardenal de las Antillas. En el apunte español, también fue nombrado cardenal **Fernando Sebastián**.



En abril del 2014, con la reina Isabel II

Reformas en la Curia: los asuntos económicos

Aprovechando el consistorio, Francisco convocó a Roma a todo el Colegio cardenalicio, para presentarles el plan de reforma trazado previamente con su C-8, el Consejo de cardenales que creó para ayudarlo en la reforma de la Curia romana. **Internacionalizar la Curia, descentralizarla y redimensionar sus competencias era un objetivo central** de la reforma, para comenzar a construir una Iglesia mucho más sinodal desde la cúpula.

Entre las prioridades estaban los asuntos económicos y financieros. Si ya en 2013 Francisco había instituido una Comisión pontificia para estudiar cuestiones organizativas y económicas, el 24 de febrero de 2014 creaba el **Consejo de Asuntos Económicos** y la **Secretaría de Asuntos Económicos como Dicasterio de la Curia romana**, con competencia sobre todo lo relacionado con el ámbito económico, es decir, supervisar la gestión económica y vigilar las estructuras y actividades administrativas y financieras de la Curia, de las instituciones relacionadas con la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Unos meses después (el 8 de julio) transfirió a esta Secretaría algunas competencias de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA), sobre los bienes propiedad del Vaticano, y las reformas en este sentido se irían sucediendo.

Junto a la noticia de la creación de esta Secretaría de Asuntos Económicas, aparecía una cara concreta, la de su nuevo prefecto, el cardenal australiano **George Pell**. Años después, los titulares sobre él irían en un sentido muy diferente y muy triste.

Sínodo de Obispos sobre la familia, fase 1

Si hubo una apertura inusitada, pero con paso firme y seguro, en 2014, esa fue, sin ninguna duda, **su primera convocatoria del Sínodo de los Obispos**, ese organismo ideado por Pablo VI para ayudar al Papa en el gobierno de la Iglesia a través de sus consejos y reflexiones.

Francisco escogió el tema de las familias. Ya lo había hecho Juan Pablo II en 1980, pero el pontífice argentino era muy consciente de cómo, 35 años después, los cambios sociales habían afectado a la institución y cómo eso influía en la vivencia de la fe. Y así, convocó al Sínodo de los Obispos para dos reuniones: la **III Asamblea General Extraordinaria, del 5 al 19 de octubre de 2014** (sobre 'Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la Evangelización'), y la **XIV Asamblea General Ordinaria, del 4 al 25 de octubre de 2015** (con el lema 'La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo'). Era como un Sínodo en dos fases: la primera, para precisar el estado de la cuestión, y la segunda para concretar las líneas operativas de la pastoral.

Ya la convocatoria de este Sínodo en dos fases hizo enarcar la ceja a más de uno. Pero **lo que hizo resoplar a muchos** fue abrir la reflexión a todo el pueblo de Dios, ¡y qué reflexión! En un ejercicio de "colegialidad y sinodalidad", Francisco envió a todas las diócesis del mundo, para que a su vez lo difundieran a todos los bautizados, un cuestionario de 38 preguntas, entre ellas: "¿Son una realidad pastoral relevante en la Iglesia particular **los que están separados y los divorciados casados de nuevo?**", "¿Qué piden las personas divorciadas y casadas de nuevo a la Iglesia a propósito de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación?", "¿Qué actitud asumen las Iglesias particulares y locales ante el Estado civil, promotor de **uniones civiles entre personas del mismo sexo**, y también ante las mismas personas implicadas en este tipo de uniones?", "¿**Cómo habría que comportarse pastoralmente**, en el caso de uniones de personas del mismo sexo que hayan adoptado niños, en vista de la transmisión de la fe?".

No solo se habló de esto. De hecho, se llegaron a muchas otras conclusiones muy interesantes sobre la formación religiosa y espiritual de las familias y transmisión de la fe a los hijos. Pero todo quedó opacado por **estos nuevos enfoques, por las "novedades históricas"**: "Comenzó el Sínodo sobre la familia que propondrá acogida a divorciados y gays" (EFE), "Francisco logra que el Sínodo acoja a gays y nuevas familias" (El País), "La Iglesia se abre a los gays" (El Mundo).

El Sínodo sobre la familia nació con una vocación de "ponerse a la escucha de los problemas y expectativas que viven hoy tantas familias" y tuvo que avanzar entre las **crecientes e indisimuladas críticas de muchos cardenales** que intentaban invalidar al Papa con argumentos del tipo "Es de izquierdas porque es latinoamericano".

El documento posterior a la celebración de estos Sínodos, *Amoris laetitia*, se publicó en 2016 y es parte del legado esencial de Francisco y epicentro de la mayoría de las resistencias.

Primer encuentro con las víctimas de abusos

La lucha contra los abusos en la Iglesia comenzó con Benedicto XVI, aunque se recuerde poco o se le pongan ciertos matices a esa afirmación. Pero es cierto que las medidas más contundentes contra ese pecado y delito las ha tomado Francisco.

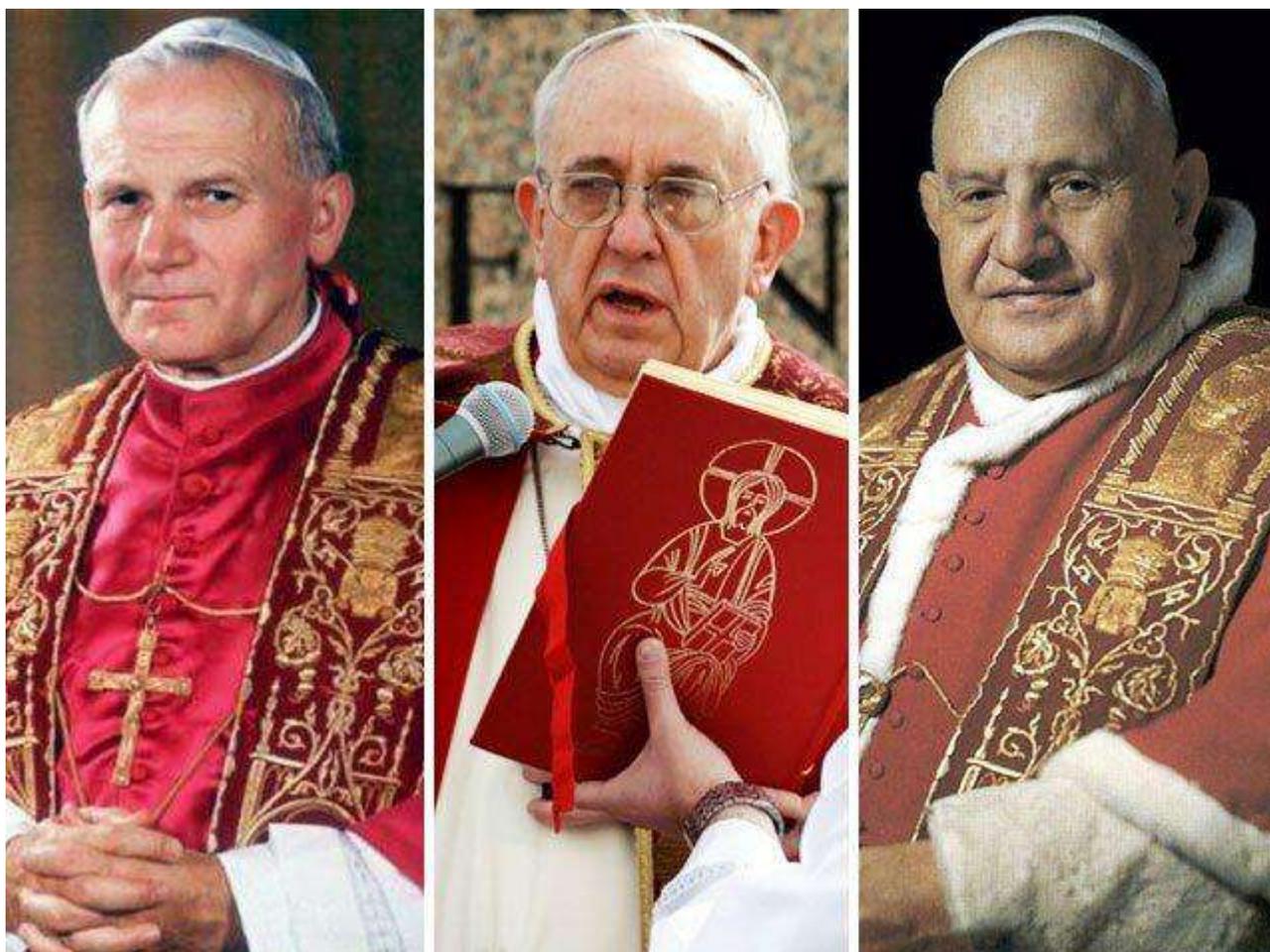
El 7 de julio, Francisco mantuvo su **primer encuentro con víctimas sexuales de sacerdotes**, seis personas de Irlanda, Reino Unido y Alemania. "**Humildemente pido perdón**", les dijo el pontífice, no solo por los "**graves crímenes de abusos sexuales** cometidos por el clero contra ustedes", sino también por "los **pecados de omisión**

por parte de líderes de la Iglesia” que no respondieron adecuadamente a las denuncias de abusos, lo cual “lleva todavía a un sufrimiento adicional”.

“No hay lugar en el ministerio de la Iglesia para aquellos que cometen estos abusos, y me comprometo a no tolerar el daño infligido a un menor por parte de nadie, independientemente de su estado clerical”, añadió.

El 21 de agosto de 2013, Francisco había firmado la destitución como nuncio en República Dominicana del arzobispo **Józef Wesolowski**, acusado de actos de pederastia y de posesión de pornografía infantil. En 2014 fue puesto bajo arresto domiciliario, apartado del sacerdocio y sujeto de investigación canónica por parte de la Congregación de la Fe. El juicio comenzaba en julio de 2015, pero Wesolowski no pudo asistir, y finalmente falleció por causas naturales en agosto.

El 22 de marzo, a través de un quirógrafo, el Santo Padre había instituido una **Comisión Pontificia para la protección de los menores**, un órgano permanente para promover la protección de la dignidad de los menores y adjuntos vulnerables y de realizar todo lo posible para que los abusos ya no se repitan en la Iglesia. Una Comisión muy bien acogida por la generalidad del Pueblo de Dios pero que, como tantas otras cosas, ha tenido que superar muchos obstáculos internos para seguir en pie.



Canonización de Juan XXIII y de Juan Pablo II, y beatificación de Pablo VI

Desempolvar la memoria del Vaticano II ha sido otro de los retos del pontificado. Francisco ha propiciado multitud de ocasiones para **poner en valor a una Iglesia, la de mediados del siglo XX, quiso posicionarse de**

manera clara y explícita en medio del mundo, al servicio a todas las personas de cualquier credo (o de ningún credo), más allá de la propia institución (esa “autorreferencialidad” contra la que tantas veces ha alertado).

El 27 de abril de 2014, II Domingo de Pascua, Domingo de la Divina Misericordia, eran **canonizados Juan XXIII y Juan Pablo II**. En su homilía de aquel día, Francisco los describió como “sacerdotes, obispos y papas del siglo XX” que “colaboraron con el Espíritu Santo para restaurar y actualizar la Iglesia según su fisionomía originaria (...). En la convocatoria del Concilio, san Juan XXIII demostró una delicada docilidad al Espíritu Santo, se dejó conducir y fue para la Iglesia un pastor, un guía-guiado, guiado por el Espíritu”.

Mientras que, en su servicio al pueblo de Dios, “san Juan Pablo II fue *el Papa de la familia*. Él mismo, una vez, dijo que así le habría gustado ser recordado”.

Meses después, **el 29 de octubre, era beatificado Pablo VI, el “gran timonel del Concilio”**, en palabras de Bergoglio. “Contemplando a este gran Papa –dijo–, a este cristiano comprometido, a este apóstol incansable, ante Dios hoy no podemos más que decir una palabra tan sencilla como sincera e importante: gracias”.

Para más dato, esa misa de beatificación fue también la misa de conclusión del Sínodo extraordinario sobre la familia.



Con el presidente palestino, Mahmud Abbas

Viajes internacionales: Tierra Santa, Corea del Sur, Albania, Estrasburgo y Turquía

Tierra Santa (22-24 de mayo): el segundo viaje internacional de Francisco fue una visita de tres pequeñas etapas, Amán (Jordania), Belén (Palestina) y Jerusalén (Israel) pero llena de momentos históricos orientados a tres objetivos: conmemorar el 50º aniversario del encuentro entre Pablo VI y Atenágoras, patriarca de Constantinopla; animar el proceso de paz en Oriente Medio; y confirmar en la fe a las comunidades cristianas locales “que sufren tanto”. Fruto del encuentro entre Francisco y el patriarca ecuménico Bartolomé I es una Declaración Conjunta (del

25 de mayo) en la que expresan su “común preocupación profunda por la situación de los cristianos” de Egipto, Siria e Irak.

Corea del Sur (13-18 de agosto): Francisco participó en la VI Jornada de la Juventud Asiática, proclamó a 129 beatos e imploró “la gracia de la paz y de la reconciliación” para una península dividida donde, sin embargo, todos los coreanos son hermanos y hermanas, miembros de una única familia, de un solo pueblo”. En otro momento pidió “que los cristianos de esta nación sean una fuerza generosa de renovación espiritual en todos los ámbitos de la sociedad”.

Albania (21 de septiembre): el primer viaje a Europa fue a un país de menos de 3 millones de habitantes donde los cristianos son el 17% de la población; toda una declaración de intenciones. “Fui para decir a todos los pueblos: ‘La colaboración es posible’”, explicó durante el vuelo papal, sobre un país en el que los cristianos fueron perseguidos durante 40 años pero que hoy es un ejemplo de cohesión social: “Si miramos a la historia de Albania desde el punto de vista religioso, fue el único país comunista que recogió el ateísmo práctico en su Constitución. Hoy han conseguido formar un gobierno de unidad nacional formado por musulmanes, ortodoxos y católicos, con un consejo interreligioso que es muy positivo y equilibrado. Y funciona y están bien integrados”.

Francia (25 de noviembre): el papa Francisco visitó **el Parlamento Europeo y el Consejo de Europa en Estrasburgo**, un viaje de solo cuatro horas que le bastaron para pedir que se abandone la “cultura del conflicto” y reclamar a Europa: “¿Dónde está tu vigor? ¿Dónde está esa tensión ideal que ha animado y hecho grande tu historia? ¿Dónde está tu espíritu de emprendedor curioso? ¿Dónde está tu sed de verdad, que hasta ahora has comunicado al mundo con pasión? De la respuesta a estas preguntas dependerá el futuro del Continente”.

Turquía (28-30 de noviembre): en este país de amplia mayoría musulmana, el Papa pidió “que cristianos y musulmanes se comprometan juntos por la solidaridad, por la paz y la justicia” y que el Estado asegure la libertad de culto. También volvió a encontrarse con Bartolomé I en un acto de gran importancia ecuménica.

Año de la Vida Consagrada

El 2014 iba terminando y el 30 de noviembre se abrió el **Año de la Vida Consagrada**, una ocasión para poner a los religiosos y religiosas en el centro de la Iglesia. El Papa jesuita animó a la vida consagrada a ser “alegres”, “valientes” y “mujeres y hombres de comunión”.



2015: lo histórico deja paso a lo crucial

Es un hecho que los periodistas abusan del calificativo “histórico”, y cuando hablamos del papa Francisco, se hace tan reiterativo que pierde casi todo su valor. Por buscar algún sinónimo, podríamos escribir de la... inédita imagen de un Papa hablando ante el Congreso de los Estados Unidos: ocurrió en septiembre, durante un viaje de 9 días a Cuba y a EE.UU. que dejó gestos... trascendentales, decisivos, cruciales. Como cruciales han sido otros sucesos acaecidos en 2015: el Jubileo de la misericordia (“Una Iglesia pobre y para los pobres), la publicación de *Laudato si’* (el papa de la ecología) o el segundo Sínodo sobre la familia (seísmo eclesial...). Y el Vatileaks 2.

Cuatro fueron los continentes visitados por Francisco en 2015.

Asia: Sri Lanka y Filipinas (12-19 de enero): fue “un jubiloso encuentro con las comunidades eclesiales que, en aquellos países, dan testimonio de Cristo: les he confirmado en la fe y en la misión”, explicaba Francisco a su vuelta. Con esta visita apostólica se confirmaba el perfil de los viajes pontificios de Bergoglio: países de la periferia donde puede demostrar la importancia del diálogo interreligioso para el desarrollo de las sociedades y donde expresar su cercanía con las víctimas de situaciones de violencia.

Europa: Bosnia-Herzegovina (6 de junio): como “peregrino de paz y de esperanza”, Francisco conoció Sarajevo, “ciudad símbolo” de convivencia entre pueblos y religiones durante siglos, “la Jerusalén de Occidente”, que apenas hace unas décadas sufrió una cruda guerra pero “ahora está en curso un proceso de reconciliación, y sobre todo por esto he ido allá”, para “animar este camino de convivencia pacífica entre poblaciones diversas; un camino fatigoso, difícil, ¡pero posible!”, justificó.

América Latina: Ecuador, Bolivia y Paraguay (5-13 de julio) fueron los primeros países latinoamericanos en recibir al primer papa latinoamericano. Al hacer balance de esta visita, Francisco habló de las “grandes potencialidades humanas y espirituales” del continente, pero también de sus “graves problemas sociales y económicos”; a cuya solución la Iglesia puede y quiere contribuir, movilizándolo “las fuerzas espirituales y morales de sus comunidades y colaborando con todas las componentes de la sociedad”.

América del Norte: Cuba y Estados Unidos (19-28 de septiembre). El motivo primero del viaje fue participar en el Encuentro Mundial de las Familias de Filadelfia, pero la gira se amplió a la sede central de las Naciones Unidas en Nueva York y después a Cuba, que se convirtió en la primera etapa del itinerario. A la isla acudió como “misionero de la misericordia”, peregrinó al santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, reclamó “no más cerrazones, no más explotación de la pobreza, sino libertad en la dignidad” y mantuvo un encuentro “familiar e informal” con el expresidente **Fidel Castro**.



En la Plaza de la Revolución de La Habana

De ahí, a Estados Unidos, “un paso emblemático, un puente que, gracias a Dios, va reconstruyéndose. Dios siempre quiere construir puentes: ¡somos nosotros los que construimos muros! ¡Y los muros se derrumban siempre!”, recordaba a su vuelta, en una clara alusión al proceso de **deshielo que se había dado entre ambos países** en diciembre de 2014 y en el que Francisco había tenido un papel de intermediación.

En Estados Unidos, tres paradas: **Washington**, incluida su presencia en el Congreso, donde pidió en general “nuevas formas de consenso social” y en concreto que se regularizara la situación de 11 millones de inmigrantes, porque “todos los hombres son creados por Dios iguales”. **Nueva York**, donde rezó en el Memorial de la Zona Cero y donde pronunció un discurso en la ONU, reiterando el apoyo de la Iglesia a la promoción del desarrollo y de la paz, y el llamamiento a prevenir las violencias contra las minorías étnicas y religiosas y contra las poblaciones civiles. Y **Filadelfia**, donde participó en el VIII Encuentro Mundial de las Familias y valoró a esta institución –“o sea, a la alianza fecunda entre el hombre y la mujer”– como “la célula de una sociedad que puede ser el modelo de una gestión sostenible de los bienes y de los recursos de la creación”.

África: Kenia, Uganda y República Centroafricana (25-30 de noviembre). “Esa muchedumbre, esa alegría, esa capacidad de festejar con el estómago vacío. Para mí África ha sido una sorpresa”, fue la respuesta de Francisco en la rueda de prensa tras su primera visita al continente. Una visita en la que habló de pobreza, corrupción, fundamentalismo religioso, sida, guerra y medio ambiente, pero también de reconciliación y de paz. Y donde dejó una imagen que desplazaba el epicentro de la Iglesia católica de Roma a Bangui: **la apertura de la Puerta Santa en el Jubileo de la Misericordia.**

Jubileo Extraordinario de la Misericordia

Durante el tercer año del pontificado, y se ampliaría al cuarto, el Papa puso el foco en la misericordia. El 11 de abril publicó *Misericordiae Vultus*, la bula de convocatoria de un **Jubileo Extraordinario de la Misericordia** que estaría vigente entre el 8 de diciembre de 2015, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, y el 20 de noviembre de 2016. Un tiempo para “cambiar de vida” y “dejarse tocar el corazón”.

Como decíamos, en un nuevo gesto de descentralización y mirada a las periferias, **la apertura de la Puerta Santa tuvo lugar en la Catedral de Bangui, en República Centroafricana**, durante su primera visita pastoral a África. “Bangui se convierte hoy en la capital espiritual del mundo. El Año Santo de la Misericordia llega anticipadamente a esta tierra. Una tierra que sufre desde hace años la guerra, el odio, la incomprensión, la falta de paz. **Bangui se convierte en la capital espiritual de la oración por la misericordia del Padre**”, insistió Francisco.

El 8 de diciembre, como estaba previsto, abrió la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro del Vaticano; y tras ella, el resto de Puertas Santas del mundo.

Segundo consistorio de creación de cardenales

El año había comenzado con un nuevo **consistorio para la creación de cardenales, el segundo del pontificado.** Tuvo lugar el 14 de febrero y fueron nombrados 20 nuevos purpurados.

Entre ellos, Dominique Mamberti, poco después Prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica; así como **los primeros cardenales de cinco países que nunca habían estado representados en el Colegio cardenalicio:**

Etiopía (Berhaneyesus Demerew Souraphiel), Birmania (Charles Maung Bo), Panamá (el agustino recoleto español José Luis Lacunza), Cabo Verde (Arlindo Gomes Furtado) y Tonga (Soane Patita Paini Mafi).

Laudato si' y el cuidado de la Creación

Uno de los hitos de 2015 y del pontificado en general es la publicación de **Laudato si', la segunda encíclica de Francisco, sobre el cuidado de la casa común**. Fechada del 24 de mayo, en ella el Papa advierte del daño que los seres humanos estamos provocando a la "hermana nuestra madre tierra", en palabras de San Francisco de Asís.

"Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla", denuncia el Papa.

Durante seis capítulos y 246 puntos el Pontífice reflexiona sobre riesgos como el mal uso del agua, la pérdida de la biodiversidad, la contaminación o el cambio climático, que llevan a un deterioro de la calidad de la vida humana y una degradación social; busca la raíz humana de la crisis ecológica, traza orientaciones a las políticas internacionales y locales, y **apuesta por un otro estilo de vida y por una educación en la "conversión ecológica"**: "La espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la calidad de vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo".

También en pos de esa "conversión ecológica", el 1 de septiembre se celebró la **primera Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación**. Además, quiso ser un gesto ecuménico, pues el 1 de septiembre también es la fecha en que la Iglesia Ortodoxa celebra una jornada similar.



Sínodo de Obispos sobre la familia, fase 2

Crucial fue un posicionamiento tan decidido a favor del cuidado de la casa común. Y crucial y firme fue el posicionamiento de Francisco con respecto a lo que la Iglesia tiene que aportar a las familias en el mundo contemporáneo.

La **XIV Asamblea General Ordinaria, del 4 al 25 de octubre de 2015**, terminaba después de **22 largos, y por momentos convulsos, días de Sínodo**, 328 intervenciones de los padres sinodales, 18 congregaciones generales, 36 horas de trabajo en los círculos menores, 19 ruedas de prensa, un documento final con 94 párrafos sobre la misión y vocación de la familia en la actualidad y una carta de 13 cardenales disconformes con la metodología.

“El primer deber de la Iglesia no es distribuir condenas o anatemas, sino proclamar la misericordia de Dios, llamar a la conversión y conducir a todos los hombres a la salvación del Señor”, expresó Francisco en el Aula sinodal al cierre de las sesiones de trabajo. “Para todos nosotros, la palabra ‘familia’ no suena lo mismo que antes”, dijo tras agradecer los debates y criticar los “corazones cerrados que a menudo se esconden incluso dentro de las enseñanzas de la Iglesia o detrás de las buenas intenciones para sentarse en la cátedra de Moisés y juzgar, a veces con superioridad y superficialidad, los casos difíciles y las familias heridas”.

En la Relación final que los padres entregaron al Papa, **los puntos con la aprobación más ajustada fueron los referidos a las “situaciones complejas”: convivencia sin matrimonio, uniones de hecho, homosexuales...** Peticiones como que **divorciados vueltos a casar** “deben ser mejor integrados en la comunidad cristiana”; o que “No solo no tienen que sentirse excomulgados, sino que pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia”; o que “Para la comunidad cristiana, atender a estas personas no es un debilitamiento de la propia fe”.

Con respecto a los homosexuales, el Sínodo se limitó a reafirmar el magisterio eclesial: “No existe fundamento alguno para asimilar o establecer analogías, por remotas que sean, entre las uniones homosexuales y el plan de Dios para el matrimonio y la familia”.

Habría que esperar un año para conocer las conclusiones del propio Francisco, recogidas en *Amoris laetitia*. Pero este Sínodo fue, sin ninguna duda, **decisivo**.

Como coda, el 15 de agosto Francisco firmaba el motu proprio *Mitis iudex Dominus Iesus*, por el cual reformaba el proceso canónico para las causas de declaración de nulidad del matrimonio. **El Papa simplificaba y agilizaba los términos para conseguir la nulidad de los matrimonios**, en una reforma que preveía mayor participación de los obispos, mayor brevedad para la resolución de los casos y declaración de la gratuidad de los mismos. La opinión pública volvió a divergir completamente, entre los que aplaudían la medida como un gesto de modernidad y los que sentían que la Iglesia se caía al pozo de la mundanidad.

Y aún faltaba un último golpe en este año...

Vatileaks 2

Entre los casos internos más complicados para Francisco durante 2015 se encuentra el escándalo conocido como **'Vatileaks 2', la filtración de secretos y documentos clasificados de la Santa Sede** que sentó en el banquillo de los acusados a cinco personas: dos periodistas, Gianluigi Nuzzi y Emiliano Fittipaldi, autores de los libros donde se publicaron los documentos confidenciales, y tres trabajadores del Vaticano: el sacerdote español Lucio Ángel Vallejo Balda; su secretario, Nicola Maio; y la italiana Francesca Chaouqui; Balda y Chaouqui eran miembros de la Comisión pontificia para estudiar cuestiones organizativas y económicas de la Santa Sede.



Francesca Chaouqui

Volvían las sombras al Vaticano. Después del 'Vatileaks', que había explotado en enero de 2012 dejando al descubierto la corrupción en la Iglesia, las luchas de poder, los lobbys gays y otras vergüenzas, y que, según no pocos fue la gota que colmó el vaso de Benedicto XVI y le llevó a dimitir, **una nueva ronda de filtración de documentos volvía a amenazar la confiabilidad en la Iglesia**. Esta vez, los documentos estaban relacionados con los esfuerzos de algunos dicasterios por ocultar sus derroches, su mala gestión de propiedades inmobiliarias, el agujero en el sistema de pensiones del Vaticano o una desviación de fondos del Óbolo de San Pedro (donaciones de los fieles para obras de caridad) a "gastos administrativos".

El 24 de noviembre comenzó el proceso judicial en el Tribunal del Estado Ciudad del Vaticano. En una declaración entregada al Tribunal el 8 de noviembre, **Vallejo Balda asumió la responsabilidad de haber filtrado los documentos a los periodistas**, si bien advirtió que lo había hecho "presionado" y "amenazado" por Chaouqui.

En julio de 2016, él fue condenado a 18 meses de prisión, pero después de seis meses el Papa le concedió la libertad condicional y lo envió a su diócesis natal de Astorga (España). Ella fue condenada a 10 meses de prisión,

aunque la pena quedó suspendida, y ha regresado a los Tribunales vaticanos en 2023 para declarar en el juicio contra el cardenal Becciu, imputado por irregularidades en las finanzas de la Santa Sede.

Reforma en la Curia: la comunicación

Continuando con su reforma de las estructuras de la Curia romana, el 27 de junio Francisco creó la **Secretaría para la Comunicación**, una reorganización de los sistemas de información de la Santa Sede que pretendía la integración y gestión unitaria de todos los organismos: el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, la Oficina de Prensa, el Servicio Internet, Radio Vaticano, el Centro Televisivo Vaticano, L'Osservatore Romano, la Tipografía vaticana, el Servicio fotográfico y la Librería Editora Vaticana.

Este nuevo dicasterio gestiona el sitio web oficial de la Santa Sede, www.vatican.va, y la cuenta de Twitter **@Pontifex**, que, en sus 9 idiomas, agrupa en febrero de 2023 a más de 53 millones y medio de seguidores (19 millones en inglés; 19 millones en español; 5,3 millones en italiano; 5,2 millones en portugués; 1,8 millón en francés; 1 millón en polaco; 1 millón en latín; 683.000 en alemán y 551.000 en árabe).

En enero de 2016, comenzaría una nueva iniciativa comunicativa: **'El vídeo del Papa'**, un proyecto en el que Francisco publica un vídeo mensual sobre un tema específico relacionado con las intenciones de oración universal.



2016: la misericordia

De *Evangelii Gaudium* ya hacía 3 años. Para *Praedicate Evangelium* faltaban 6. La tríada del legado magisterial esencial de Francisco se completa con *Amoris laetitia*, la segunda exhortación apostólica del papa Francisco, sobre el amor en la familia. Firmada el 19 de marzo, bebía de las profundas, largas y controvertidas reflexiones de las dos asambleas del Sínodo de los Obispos anteriores, octubre de 2014 y octubre de 2015, dedicadas ambas a la familia.

Casi todos los ojos se han ido siempre al **Capítulo Octavo: 'Acompañar, discernir e integrar la fragilidad'**, y un buen resumen serían las frases de Francisco en el punto 301: "Ya no es posible decir que todos los que se encuentran en alguna situación así llamada 'irregular' viven en una situación de pecado mortal"; y en el punto 305: **"Un pastor no puede sentirse satisfecho solo aplicando leyes morales** a quienes viven en situaciones irregulares, como si fueran rocas que se lanzan sobre la vida de las personas".

"Comprendo a quienes prefieren una pastoral más rígida que no dé lugar a confusión alguna –dialoga el texto con **sus lectores más críticos**–. Pero creo sinceramente que Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu derrama en medio de la fragilidad".

Amoris laetitia es un texto largo, denso, que **evita las condenas y que abre la puerta a la comunión en la Iglesia de los divorciados vueltos a casar**, admite las "bondades" de los matrimonios y uniones civiles frente al matrimonio "tradicional" y, sin dar recetas definitivas, advierte a los rigoristas que no siempre hay una palabra cerrada para

todo. "No todas las discusiones doctrinales, morales o pastorales deben ser resueltas con intervenciones magisteriales".

A lo largo de sus 300 páginas, divididas en nueve capítulos y 325 párrafos, se encuentra trufado de citas sinodales y de anteriores papas, pero también de escritores e intelectuales como Eric Fromm, Martin Luther King, Jorge Luis Borges, Octavio Paz o Mario Benedetti. Ignacio de Loyola, San Pablo o Santo Tomás son otros de los ejes literarios del texto, que también cuenta con una referencia fílmica: *El festín de Babette*.

"El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre", clama el Papa. Para él, **los divorciados vueltos a casar** "pueden encontrarse en situaciones muy diferentes, que no han de ser catalogadas o encerradas en afirmaciones demasiado rígidas". **Por eso les asegura que "no están excomulgados"** y que "pueden ser reintegrados en la comunidad cristiana en las diversas formas posibles", evitando el escándalo pero caminando hacia "discernir cuáles de las diversas formas de exclusión actualmente practicadas en el ámbito litúrgico, pastoral, educativo e institucional pueden ser superadas".

En cuanto a las **uniones no matrimoniales**, el Papa reconoce que "ya no se advierte con claridad que solo la unión exclusiva e indisoluble entre un varón y una mujer cumple una función social plena", y aunque reconoce que "no pueden equipararse sin más al matrimonio", sí apunta que "debemos reconocer la gran variedad de situaciones familiares que pueden brindar cierta estabilidad", también "**las uniones de hecho o entre personas del mismo sexo**".

Y es que "**la misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia.** (...) La Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas".

A algunos todo esto les generó varias "dubia"...

Jubileo de la Misericordia

Que *Amoris laetitia* se publicara durante el **Jubileo de la Misericordia** quizá no fue una coincidencia, sino un signo de la Providencia.

Francisco pidió a toda la Iglesia, y así se hizo, reflexionar sobre las obras de misericordia corporales y espirituales, alentó la iniciativa "24 horas para el Señor" durante la Cuaresma, envió por todo el mundo a los **Misioneros de la Misericordia** para propiciar encuentros de humanidad, sacerdotes "anunciadores de la alegría del perdón" con autoridad para perdonar pecados que están reservados a la Sede Apostólica y "signo vivo de cómo el Padre acoge cuantos están en busca de su perdón".

A lo largo del año, el Papa mantuvo varios encuentros especiales: el Jubileo de la Curia romana (22 de febrero), el Jubileo de la Divina Misericordia (3 de abril), el Jubileo de los adolescentes (24 de abril), el de los diáconos (29 de mayo), el de los sacerdotes (3 de junio), el de los catequistas (25 de septiembre), el Jubileo mariano (9 de octubre), el Jubileo de los presos (6 de noviembre) y el de las personas socialmente excluidas (13 de noviembre).



En la **clausura** del Jubileo, el 20 de noviembre, Solemnidad Jesucristo Rey del Universo, Francisco pidió “la gracia de **no cerrar nunca la puerta de la reconciliación y del perdón**, sino de saber ir más allá del mal y de las divergencias, abriendo cualquier posible vía de esperanza”.

Reformas en la Curia: Laicos, Familia y Vida, y Servicio del Desarrollo Humano Integral

Siguiendo con la reforma de la Curia, en agosto se instituyeron **dos Dicasterios llamados a ser principales en el pontificado: los Laicos, la Familia y la Vida, y el Servicio del Desarrollo Humano Integral**.

El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida asumió las competencias que hasta entonces correspondían al Pontificio Consejo para los Laicos y al Pontificio Consejo para la Familia, organismos ambos que cesaban definitivamente a partir del 1 de septiembre.

Por su parte, el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral asumía todo lo referido a los migrantes, los necesitados, enfermos, excluidos, marginados, encarcelados, desempleados y las víctimas de conflictos armados, catástrofes naturales y cualquier forma de esclavitud y tortura. En consecuencia, se suprimían el 1 de enero de 2017 el Consejo Pontificio Justicia y Paz, el Consejo Pontificio Cor unum, el Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes y el Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud.

Ecumenismo y diálogo interreligioso: rezar juntos

El año 2016 estuvo muy marcado por el ecumenismo y el diálogo interreligiones. Destacan la Declaración Conjunta con el patriarca Kirill de Moscú firmada en La Habana, la Jornada Mundial de Oración por la Paz en Asís, la Declaración Conjunta con el arzobispo de Canterbury y el viaje a Suecia.

Durante el viaje a México, en una parada previa en La Habana el 12 de febrero, **el papa Francisco firmó una Declaración conjunta con el Patriarca Kirill de Moscú y de Todas Las Rusias**. Era la primera vez que se encontraban y hablaron de su determinación para responder “juntos a los desafíos del mundo contemporáneo”, especialmente las situaciones de violencia en Irak, Siria y otros países de Oriente Medio y el norte de África. También señalaron su deseo de continuar el diálogo ecuménico e interreligioso, máxime en un mundo donde la libertad religiosa está en riesgo en tantos lugares.

“Lamentamos el enfrentamiento en Ucrania que ha causado ya muchas víctimas, sufrimientos innumerables a sus pacíficos ciudadanos y que ha llevado a la sociedad a una profunda crisis económica y humanitaria”, decían en un párrafo que hacía referencia a la anexión de Crimea por parte de Rusia y la Guerra del Dombás de 2014, y que hoy leemos con otras claves.

El 20 de septiembre Francisco **se desplazó a la ciudad de Asís para participar en la Jornada Mundial de Oración por la Paz** titulada ‘Sed de paz. Religiones y culturas en diálogo’. Allí, en el 30° aniversario de la primera reunión de líderes religiosos en Asís, convocada por Juan Pablo II, clamaron: “La paz es el nombre de Dios. Quien invoca el nombre de Dios para justificar el terrorismo, la violencia y la guerra, no sigue el camino de Dios: la guerra en nombre de la religión es una guerra contra la religión misma. Con total convicción, reafirmamos por tanto que la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso. (...) **Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz**”.

Y el 5 de octubre firmó **otra Declaración Conjunta, esta vez con Justin Welby, arzobispo de Canterbury**, en el 50° aniversario del encuentro entre Pablo VI y el arzobispo Michael Ramsey y la creación del Centro Anglicano de Roma.

En ella se confirman desacuerdos entre ambas confesiones cristianas, pero también aseguran que “no nos desanimamos”. “Estas diferencias no deben hacer que disminuyan nuestros esfuerzos ecuménicos. La oración de Cristo durante la Última Cena para que todos sean uno es un imperativo para sus discípulos hoy, como lo era entonces. Tampoco nuestras diferencias deberían obstaculizar nuestra oración común: no solo podemos rezar juntos, sino que debemos rezar juntos”.



En la isla de Lesbos

Los viajes internacionales de 2016

Pasamos muy rápido por los viajes internacionales de este año.

México (12-18 de febrero): en el segundo país con más número de católicos de América Latina, destacó la visita que Francisco realizó al Santuario de la Virgen de Guadalupe, ante la cual pudo rezar a solas; una verdadera “transfiguración”. Mantuvo varios encuentros con las autoridades y diferentes colectivos y agentes pastorales de Ciudad de México, Chiapas, Michoacán y Chihuahua. Según dijo después, como Juan Pablo II y Benedicto XVI “también yo fui a confirmar la fe del pueblo mexicano, pero al mismo tiempo a ser confirmado”

Lesbos (16 de abril): Francisco acudió a la isla griega, asentamiento de miles de refugiados, a dar una palabra de esperanza a quienes esperaban allí la posibilidad de optar a un destino mejor. Fue un oasis en el marasmo de hipocresía y de fracaso institucional, político y humanitario de la Unión Europea ante el drama de los refugiados. A la vuelta, el Papa viajó con 12 refugiados sirios para ofrecerles un hogar. Volverá en 2021, siendo el único destino que repita en sus viajes como Papa.

Armenia (24-26 de julio): la visita había generado una gran expectación después de que el Papa hablara de las persecuciones y deportaciones de armenios a manos de los otomanos en 1915 como “el primer genocidio del siglo XX”, término rechazado por Turquía. “Armenia es un pueblo que ha sufrido mucho en su historia y solo la fe lo ha mantenido en pie porque el hecho de que sea la primera nación cristiana”, dijo en el avión de vuelta. “Ha tenido

obispos santos, mártires y por esto se ha hecho resistente con piel de piedra, digamos, pero no ha perdido la ternura de un corazón materno. Armenia también es madre”.

Polonia (27-31 de julio): su segunda JMJ le llevó a Cracovia, un viaje “muy bonito” que le hizo “mucho bien espiritualmente”. A los jóvenes les dejó una de esas famosas máximas bergoglianas: **“La sofá-felicidad** es probablemente la parálisis silenciosa que más nos puede perjudicar. No vinimos a este mundo a vegetar, a pasarla cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a dejar una huella. Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados”. Como parte del viaje, Francisco rezó en **Auschwitz** en medio de un absoluto silencio. “Señor ten piedad de tu pueblo! Señor perdón por tanta crueldad!”, dejó escrito en el Libro de Honor del campo de concentración.

Georgia y Azerbaiyán (30 de septiembre-2 de octubre): como en otros viajes, estos destinos sufrieron buena parte del siglo XX bajo el régimen soviético y el Papa quiso celebrar con la población el 25º aniversario de su independencia en una “fase nueva”.

Suecia (31 de octubre-1 de noviembre): Francisco quiso conmemorar los cinco siglos de la Reforma de Lutero y poner en valor las últimas cinco décadas de esfuerzos conjuntos a favor de la unidad, siendo el primer Papa católico que participaba en esta celebración. Asistió a varias ceremonias ecuménicas, realizó una petición de “perdón” por los “errores” del pasado, agradeció los “dones de la Reforma” y firmó una Declaración Conjunta con el presidente de la Federación Luterana Mundial, Munib Younan, con el que se dio un largo abrazo, uno de los muchos gestos que dejó esta visita. Al año siguiente nombraría cardenal al obispo de la única diócesis católica del país.



Primero de los dos encuentros con el argentino Mauricio Macri, en 2016

El Premio Carlomagno, las contemplativas, Madre Teresa y el tercer consistorio

El 6 de mayo, **Francisco recibió el Premio Internacional Carlomagno** que otorga la Fundación Carlomagno a personas que se hayan distinguido por su trabajo en favor de la integración y la unión en Europa. En su discurso al recoger el galardón, el Papa no dudó en cuestionar: **“¿Qué te ha sucedido, Europa humanista, defensora de los derechos humanos, de la democracia y de la libertad? ¿Qué te ha pasado, Europa tierra de poetas, filósofos, artistas, músicos, escritores? ¿Qué te ha ocurrido, Europa madre de pueblos y naciones, madre de grandes hombres y mujeres que fueron capaces de defender y dar la vida por la dignidad de sus hermanos?”**

Bergoglio reclamó una “cultura del diálogo” para “reconstruir el tejido social”, “una economía social que garantice el acceso a la tierra y al techo por medio del trabajo” y **“un nuevo humanismo europeo”**. “La Iglesia puede y debe ayudar al renacer de una Europa cansada, pero todavía rica de energías y de potencialidades”.

El 29 de junio se fechaba ***Vultum Dei quaerere***, sobre la vida contemplativa femenina, un documento para exhortar a estas consagradas a vivir los elementos esenciales de esta forma de vida y, a la vez, establecer importantes orientaciones sobre la selección vocacional de candidatas y sobre su formación. Dos años después, en mayo de 2018, el Papa publicará *Cor Orans*, una instrucción aplicativa de *Vultum Dei quaerere*, sobre **cuestiones que afectan al gobierno, la vida y la formación de las comunidades monásticas femeninas**.

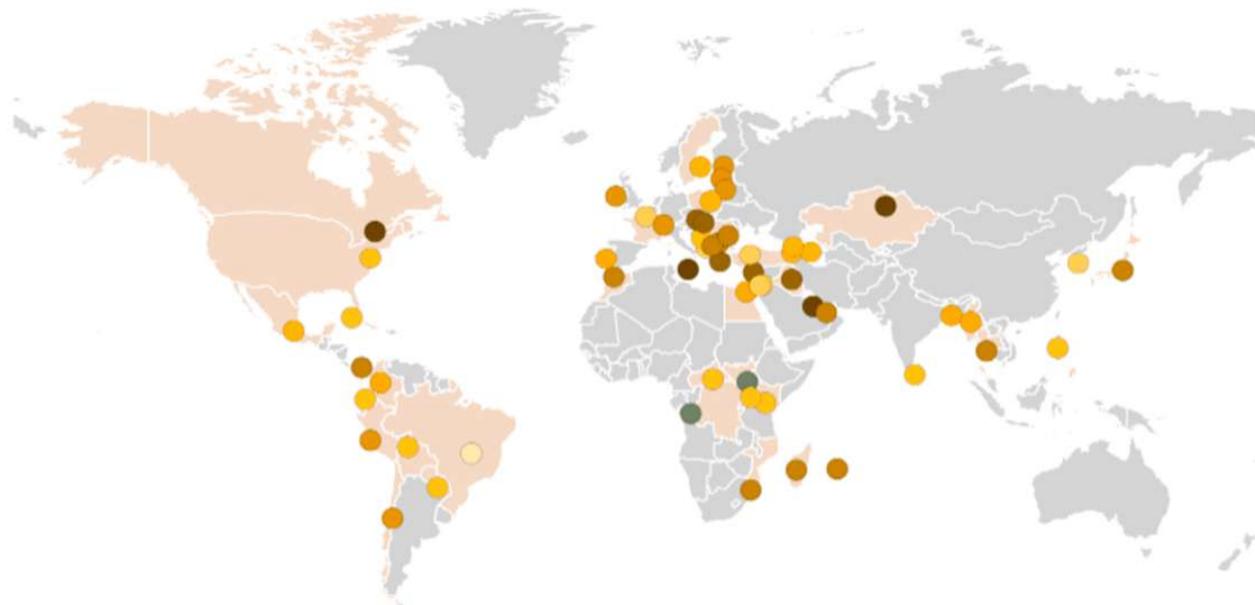
El 4 de septiembre Francisco presidió la **canonización de la Madre Teresa de Calcuta**. En la homilía destacó: “Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad. (...) Esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que **nuestro único criterio de acción es el amor gratuito**, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión”.

El último hito que señalamos de 2016 es el tercer consistorio del pontificado, el 19 de noviembre, en el que fueron creados 14 nuevos purpurados, entre ellos **el venezolano Baltazar Porras, el mexicano Carlos Aguiar y el español Carlos Osoro**. A la vez, se seguían ensanchando los límites del Colegio cardenalicio, con cinco nuevos países representados: República Centroafricana (Dieudonné Nzapalainga), Papúa Nueva Guinea (John Ribat), Malasia (Anthony Soter Fernández), Lesoto (Sebastian Koto Khoarai) y Albania (Ernest Simoni).

Viajes: 40 visitas apostólicas y 59 países

Viajes del Papa Francisco (2013-2023)

2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2021 2022 2023



Las visitas apostólicas o pastorales de un Papa, sobre todo internacionales, siempre ha sido noticia. **En el caso de Francisco, los viajes destacan por los destinos elegidos.**

A menudo han sido países de **minoría católica**, como Egipto o Emiratos Árabes, demostrando que el Papa es un líder mundial no solo para los católicos; varias veces se ha desplazado a lugares

notoriamente alejados de Roma, como Myanmar y Bangladesh, manifestando la universalidad de su mensaje. Ha participado en **eventos de importancia para la Iglesia universal**, como varias Jornadas Mundiales de la Juventud, Encuentros Mundiales de las Familias o Congresos Eucarísticos Internacionales.

Y sobre todo ha estado en **lugares muy necesitados del foco mediático que proporciona un papa para alertar de problemas de extrema gravedad**, como Lesbos o Irak entre otros muchos.

Los viajes de los papas

Viajes Países

Francisco (2013-hoy)



Benedicto XVI (2005-2013)



Juan Pablo II (1978-2005)



Pablo VI (1963-1978)



0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 110 120 130

40 visitas apostólicas y 59 países visitados

En síntesis, podría decirse que el papa Bergoglio tiene **predilección por las periferias**.

En el libro 'Soñemos juntos. El camino a un futuro mejor', él mismo argumentaba: "Hay que ir a la periferia si se quiere ver el mundo tal cual es. Siempre pensé que uno ve el mundo más claro desde la periferia, pero en estos últimos siete años como Papa, terminé de comprobarlo. Para encontrar un futuro nuevo hay que ir a la periferia".

En sus ya diez años de pontificado, Francisco ha realizado muchos y muy variados viajes apostólicos. Los contamos con algunos datos:

- En diez años, Francisco ha realizado 40 viajes fuera de Italia y ha visitado 59 países, incluidos República Democrática del Congo y Sudán del Sur, en febrero de 2023.
- Solo ha repetido un destino: Grecia. En abril de 2016 visitó la Isla de Lesbos y volvió al país en diciembre de 2021.
- Su primer viaje lo realizó solos cuatro meses después de ser elegido Papa: Brasil, donde participó en la JMJ de Río de Janeiro junto a 3,5 millones de jóvenes de todo el mundo.
- Casi todos los años ha realizado uno o dos viajes antes del verano, uno o dos en los meses de verano, otro viaje en septiembre y otro en noviembre.
- El año que más visitas apostólicas realizó es 2019.
- En 2020, no pudo visitar ningún país, debido a la pandemia de COVID-19.
- Ha estado en cuatro continentes. Solo le falta Oceanía, que le gustaría conocer lo antes posible.
- El continente al que ha viajado más veces es Europa, 15 veces; en Asia ha estado 12 veces; en América Latina y el Caribe 7; en África 4 y en América del Norte 2 veces.
- En 2023, de momento ha cumplido su deseo de visitar República Democrática del Congo y Sudán del Sur. Está previsto que acuda también a Portugal, para la JMJ de Lisboa.





2013

- Brasil, 28ª JMJ de Río de Janeiro · 22-29 de julio

2014

- Tierra Santa · 22-24 de mayo
- Corea de Sur, VI Jornada de la Juventud Asiática · 13-18 de agosto
- Albania · 21 de septiembre
- Estrasburgo, visita al Parlamento Europeo y al Consejo de Europa · 25 de noviembre
- Turquía · 28-30 de noviembre



2015

- Sri Lanka y Filipinas · 12-19 de enero
- Bosnia y Herzegovina · 6 de junio
- Ecuador, Bolivia y Paraguay · 5-13 de julio
- Cuba y Estados Unidos · 19-28 de septiembre
- Kenia, Uganda y República Centroafricana · 25-30 de noviembre



2016

- México · 12-18 de febrero
- Isla de Lesbos (Grecia) · 16 de abril
- Armenia · 24-26 de junio
- Polonia, 31ª JMJ de Cracovia · 27-31 de julio
- Georgia y Azerbaiyán · 30 de septiembre-2 de octubre
- Suecia · 31 de octubre-1 de noviembre



2017

- Egipto · 28-29 de abril
- Portugal. Centenario de las Apariciones de Fátima · 12-13 de mayo
- Colombia · 6-11 de septiembre
- Polonia, 31ª JMJ de Cracovia · 27-31 de julio
- Myanmar y Bangladesh · 26 noviembre-2 diciembre



2018

- Chile y Perú · 15-22 de enero
- Ginebra. Peregrinación ecuménica · 21 de junio
- Irlanda. Encuentro Mundial de las Familias en Dublín · 25-26 de agosto
- Países Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) · 22-25 de septiembre



2019

- Panamá, 34ª JMJ · 23-28 de enero
- Emiratos Árabes Unidos · 3-5 de febrero
- Marruecos · 30-31 de marzo
- Bulgaria y Macedonia del Norte · 5-7 de mayo
- Rumanía · 31 de mayo-2 de junio
- Mozambique, Madagascar y Mauricio · 4-10 de septiembre
- Tailandia y Japón · 19-26 de noviembre



2021

- Irak · 5-8 de marzo
- Hungría y Eslovaquia, 52º Congreso Eucarístico Internacional en Budapest · 12-15 de septiembre
- Chipre y Grecia · 2-6 de diciembre



2022

- Malta · 2-3 de abril
- Canadá · 24-30 de julio
- Kazajistán · 13-15 de septiembre
- Bahrein · 3-6 de noviembre



2023

- RD del Congo y Sudán del Sur · 31 de enero-5 de febrero



2017: mendigos de lo esencial

El cardenal Hummes le había dicho “No te olvides de los pobres”. Y no se olvidó. En 2017, en continuidad con el Jubileo de la Misericordia que acababa de terminar, el Papa que decidió ponerse el nombre del *poverello* de Asís instituyó la Jornada Mundial de Oración por los Pobres y la hizo coincidir con la Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo. Aquella Iglesia de los pobres y para los pobres parecía hacerse realidad; no porque fuera la primera vez que los pobres se ponían en el centro. Pero institucionalizarlo de esa manera, mostrar la pobreza material para revelar nuestra pobreza espiritual...

“Esta Jornada constituirá también una genuina forma de nueva evangelización con la que se renueve el rostro de la Iglesia en su **acción perenne de conversión pastoral**, para ser testimonio de la misericordia”, se lee en la carta *Misericordia et misera*, al concluir el Jubileo extraordinario de la misericordia y anunciar esta primera Jornada.

“**No pensemos solo en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana**, y menos aún de gestos improvisados de buena voluntad para tranquilizar la conciencia. Estas experiencias, aunque son válidas y útiles para sensibilizarnos acerca de las necesidades de muchos hermanos y de las injusticias que a menudo las provocan, deberían introducirnos a **un verdadero encuentro con los pobres y dar lugar a un compartir que se convierta en un estilo de vida**”, se lee en el primer Mensaje de la Jornada, celebrada el 19 de diciembre de 2017.

En la homilía de la primera misa, Francisco aseguró que **“todos somos mendigos de lo esencial, del amor de Dios”** y advirtió: “La omisión es el mayor pecado contra los pobres. Aquí adopta un nombre preciso: indiferencia. (...) Hoy podemos preguntarnos: ‘¿Qué cuenta para mí en la vida? ¿En qué invierto? ¿En la riqueza que pasa, de la que el mundo nunca está satisfecho, o en la riqueza de Dios, que da la vida eterna?’. Esta es la elección que tenemos delante: vivir para tener en esta tierra o dar para ganar el cielo”.

Después de celebrar la misa y rezar el ángelus aquel domingo, **Francisco compartió el almuerzo y un momento de fiesta con 1.500 personas en situación de pobreza**, y otras 2.500 que venían de distintas partes del mundo fueron hospedadas en otros comedores de Roma, preparados para la ocasión. El gesto se ha repetido en los años posteriores, tanto en el Vaticano como en muchas diócesis, parroquias, colegios y asociaciones del mundo.



Con Donald Trump en el Vaticano, el 24 de mayo de 2017

Los meridianos discursos a la Curia por Navidad

“Me viene a la mente la simpática y significativa expresión de Mons. Frédéric-François-Xavier De Mérode: **‘Hacer la reforma en Roma es como limpiar la Esfinge de Egipto con un cepillo de dientes’**”. Se lo dijo Francisco a los miembros de la Curia romana para mostrar cuánta “paciencia, dedicación y delicadeza se necesitan para alcanzar ese objetivo”.

Los discursos de Francisco a la Curia romana con ocasión de las felicitaciones navideñas llevaban años siendo noticia por **la franqueza con la que hablaba a los cardenales, sin metáforas ni artificios**. Memorable es el de 2014, cuando les advirtió contra **los 15 “males curiales”**: “El mal de sentirse ‘inmortal’, ‘inmune’ e incluso ‘indispensable’”, “el mal del martalismo, la excesiva laboriosidad”, “la ‘petrificación’ mental y espiritual”, “el mal de la planificación excesiva y el funcionalismo”, “el mal de una falta de coordinación”, “el ‘Alzheimer espiritual’, es decir, el olvido de la ‘historia de la salvación’”, “el mal de la rivalidad y la vanagloria”, “la esquizofrenia existencial”, “el mal de la cháchara, de la murmuración y del cotilleo”, “el mal de divinizar a los jefes”, “el mal de la indiferencia hacia los

demás”, “el mal de la cara fúnebre”, “el mal de acumular”, “el mal de los círculos cerrados” y “el mal de la ganancia mundana y del exhibicionismo”.

Casi nada.

Y todavía tuvo ánimo para terminar así: “Una vez leí que **los sacerdotes son como los aviones**: únicamente son noticia cuando caen, aunque son tantos los que vuelan. Muchos critican y pocos rezan por ellos. Es una frase muy simpática y también muy verdadera, porque indica la importancia y la delicadeza de nuestro servicio sacerdotal, y **cuánto mal podría causar a todo el cuerpo de la Iglesia un solo sacerdote que ‘cae’**”.

En el discurso de 2016, hablando de la reforma de la Curia, señaló las diferentes tipologías de resistencias: “Las resistencias abiertas, que a menudo provienen de la buena voluntad y del diálogo sincero; las resistencias ocultas, que surgen de los corazones amedrentados o petrificados que se alimentan de las palabras vacías del gatopardismo espiritual de quien de palabra está decidido al cambio, pero desea que todo permanezca como antes; también están **las resistencias maliciosas, que germinan en mentes deformadas** y se producen cuando el demonio inspira malas intenciones (a menudo disfrazadas de corderos). Este último tipo de resistencia se esconde detrás de las palabras justificadoras y, en muchos casos, **acusatorias, refugiándose en las tradiciones, en las apariencias, en la formalidad, en lo conocido**, o en su deseo de llevar todo al terreno personal, sin distinguir entre el acto, el actor y la acción”.

En el discurso de 2017, el Papa advirtió a los jerarcas de la Curia contra la “desequilibrada y degenerada lógica de **las intrigas o de los pequeños grupos que en realidad representan** -a pesar de sus justificaciones y buenas intenciones- un cáncer que lleva a la **autorreferencialidad**, que se infiltra también en los organismos eclesíasticos en cuanto tales y, en particular, en las personas que trabajan en ellos. Cuando sucede esto, entonces se pierde la alegría del Evangelio”.

“Permitidme que diga dos palabras sobre otro peligro, que es el de **los traidores de la confianza o los que se aprovechan de la maternidad de la Iglesia**, es decir de las personas que han sido seleccionadas con cuidado para dar mayor vigor al cuerpo y a la *reforma*, pero -al no comprender la importancia de sus responsabilidades- se dejan corromper por la ambición o la vanagloria, y cuando son delicadamente apartadas se auto-declaran equivocadamente mártires del sistema, del ‘Papa desinformado’, de la ‘vieja guardia’..., en vez de entonar el *mea culpa*”.

Los cardenales de la dubia

Terminaba un año eclesial revuelto, en el que habíamos visto cómo **el grupo de cardenales rebeldes cada vez disimulaba menos su descontento con Francisco y sus reformas**. El contexto:

Poco después de que se publicara *Amoris laetitia*, en abril de 2016, cuatro cardenales firmaron una carta dirigida al Papa con **cinco dudas (dubia, en latín) sobre la exhortación apostólica**, principalmente sobre el Capítulo Octavo y en concreto sobre el acceso a la comunión por parte de los divorciados vueltos a casar. Titulada ‘Nuestra conciencia nos impulsa’, la entregaron el 19 de septiembre a Francisco y a la Congregación para la Doctrina de la Fe –dirigida entonces por el cardenal Müller–. Pero no recibieron respuesta, así que decidieron hacerla pública en noviembre.

Los firmantes eran los cardenales **Carlo Caffarra**, italiano, arzobispo emérito de Bolonia; los alemanes **Joachim Paul Meisner**, arzobispo emérito de Colonia, y **Walter Brandmüller**, presidente emérito del Comité Pontificio de Ciencias Históricas; y el estadounidense **Raymond Leo Burke**, exprefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica.

El 25 de abril de 2017 el cardenal Caffarra volvió a dirigirse al Pontífice con la misma petición: hablar de las divisiones generadas por *Amoris laetitia* y de la consecuente “situación de confusión y de desconcierto” en parte de la Iglesia. De nuevo, Bergoglio no contestó, y otra vez los cardenales volvieron a difundir esta segunda petición junto con sus dudas, mientras los cardenales se dividían entre los que consideraban lícitas las dudas y no entendían el silencio del Papa, y **los que consideraban lícitas las dudas y no entendían el silencio del Papa pero calificaban de “desproporcionadas” las reacciones.**

Sea como fuere, **cada vez se hacía más grande la barra libre en la que cualquiera podía criticar abiertamente a Francisco**, siendo “Papa desinformado” –según su propia expresión en el discurso navideño a la Curia– de las cosas más suaves que se escucharon.

Meisner y Caffarra fallecieron poco después, en julio y en septiembre de 2017, respectivamente. El cardenal Müller fue sustituido al frente de Doctrina de la Fe en junio, sin renovarle un segundo mandato, como es habitual; su cargo lo ocupó el jesuita español Luis F. Ladaria. El cardenal Burke participó, el 7 de abril de 2018 en Roma, en una suerte de cumbre de críticos con el inequívoco título de ‘¿Iglesia Católica, adónde vas? Solo un ciego puede negar que hay una gran confusión en la Iglesia’, y entre los aplausos de los asistentes incitó: **“Pueblo de Dios, ¡levántate! ¡Tenemos que actuar! Al papa podemos desobedecerle”.**

Francisco nunca ha respondido a las dubia.



Con el Gran Iman de Al-Azhar, Ahmed al Tayyeb

Viajes internacionales: de nuevo, los cuatro continentes

Egipto (28-29 de abril): si 2016 nos dejó muchos momentos ecuménicos, en 2017 tuvo más protagonismo el diálogo interreligioso, en concreto con el Islam. Francisco viajó a Egipto para participar en la Conferencia Internacional sobre la Paz en la Universidad de Al-Azhar, del Cairo, centro de la teología islámica sunita. Allí, el Papa hizo un llamamiento al “diálogo entre cristianos y musulmanes y, a la vez, a trabajar por la paz en el mundo”. En un

histórico abrazo con el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmed al Tayyeb, ambos denunciaron la manipulación del discurso religioso cuando se convierte en excusa para la violencia.

Portugal (12-13 de mayo): en el 100º aniversario de las Apariciones de Nuestra Señora de Fátima, Francisco peregrinó al santuario mariano portugués, canonizó a dos de los tres pastorillos videntes y pidió una "Iglesia vestida de blanco, de un candor blanqueado en la sangre del Cordero derramada también hoy en todas las guerras que destruyen el mundo en que vivimos".

Colombia (6-11 de septiembre): el colombiano es "un pueblo alegre, a pesar del sufrimiento, y lleno de esperanza", señalaba el Papa, con esas dos características a priori opuestas, unos días después de regresar de su cuarta visita apostólica a América Latina. Su viaje quería "bendecir el esfuerzo de ese pueblo" por el "proceso de reconciliación" para "poder salir de 50 años de conflicto interno".

Myanmar y Bangladesh (26 de noviembre-2 de diciembre): por primera vez un Papa visitaba **Myanmar**, con el que la Santa Sede acababa de establecer relaciones diplomáticas. Amante de las periferias, también las geográficas, con su presencia Francisco quería "expresar la cercanía de Cristo y de la Iglesia a un pueblo que ha sufrido a causa de conflictos y represiones, y que ahora está lentamente caminando hacia una nueva condición de libertad y de paz". En **Bangladesh**, país donde el 90% de la población practica la religión musulmana, Bergoglio quiso mostrar "un paso más en favor del respeto y del diálogo entre cristianismo e islam". Además, en Daca presidió la ordenación de 16 nuevos sacerdotes, "y esto ha sido uno de los eventos más significativos y gozosos del viaje".

Con el mundo del trabajo

Francisco es el papa de las periferias, el papa de las familias (de todas, no solo las irregulares), el papa de la misericordia y de los pobres, el papa ecológico y el papa de las reformas. Pero es **también el papa del mundo del trabajo**. (¿Los otros papas no eran nada de esto? Claro que sí. Hablamos solo de acentos).

El 27 de mayo, Francisco viajó a **Génova** y se encontró con los trabajadores de la planta siderúrgica Ilva, un grupo que entonces estaba intervenido por el Estado italiano y en busca de un comprador. Vencida la emoción que Bergoglio sintió **al conocer la ciudad de la que había partido su propio padre cuando emigró a Argentina**, habló del trabajo como una "prioridad humana" y por tanto "una prioridad cristiana". "Los diálogos en los lugares del trabajo no son menos importantes que los diálogos que hacemos dentro de las parroquias o en las solemnes salas de convenciones, porque **los lugares de la Iglesia son los lugares de la vida y en consecuencia también las plazas y las fábricas. El mundo del trabajo es el mundo del pueblo de Dios**", aseguró.

Reconoció que **"no hay una buena economía sin buenos empresarios"**, siendo buen empresario el que trabaja con sus trabajadores, "comparte sus fatigas" y sus alegrías; y no "quien piensa resolver el problema de su empresa despidiendo a la gente. Ningún buen empresario ama despedir a su gente".

El mal empresario es "el especulador", y a este le criticó: "Con el especulador, la economía pierde rostro y pierde los rostros. Es una economía sin rostros. Una economía abstracta. **Detrás de las decisiones del especulador no hay personas y, por lo tanto, no se ven las personas que hay que despedir y recortar**. Cuando la economía pierde contacto con los rostros de las personas concretas, ella misma se convierte en una economía sin rostro y, por lo tanto, una economía despiadada".

Unos meses antes, el 10 de febrero, y tal y como venía haciéndolo desde unos años atrás, Francisco participó en el **Encuentro de Movimientos Populares en el que alentó la lucha por las tres T, "Tierra, Techo, Trabajo"**: "Las

heridas que provoca el sistema económico que tiene al centro al **dios dinero** y que en ocasiones actúa con la brutalidad de los ladrones de la parábola, han sido criminalmente desatendidas. En la sociedad globalizada, existe un estilo elegante de mirar para otro lado que se practica recurrentemente. (...) Jesús nos enseña otro camino”.

El cuarto consistorio

El 28 de junio tuvo lugar el **cuarto consistorio de creación de cardenales** del pontificado. Fueron creados 5 nuevos cardenales, de los cuales cuatro fueron los primeros cardenales de su país: el español Juan José Omella; Jean Zerbo, primer cardenal de Malí; Anders Arborelius, primer cardenal de Estocolmo; Louis-Marie Ling Mangkhanekhoun, primer cardenal de Laos; y Gregorio Rosa Chávez, primer cardenal de El Salvador.



2018: la última gota en la crisis de los abusos

Todavía estábamos en enero de 2018 cuando la Iglesia se agitaba por un nuevo escándalo: Francisco volvía de Chile entre el desconcierto y las protestas de muchos fieles que no entendieron no ya su decisión de no actuar contra el obispo Barros, supuesto encubridor del sacerdote pederasta Karadima, sino el duro tono que el Pontífice empleó contra estos críticos. Meses después se vio obligado a rectificar, sumiendo en una enorme crisis a la Iglesia en Chile, cuyos obispos en pleno presentaron sus renuncias. La lucha de la Iglesia contra los abusos atravesó este año por un momento muy delicado. Y no fue el único terremoto de 2018.

“El día que me traigan una prueba voy a hablar”. Esa fue la frase con la que Francisco respondió a las preguntas sobre por qué el obispo Juan Barros estaba participando en los actos de la visita apostólica a Chile y Perú (15-22 de enero).

El obispo Barros era acusado, desde hacía tiempo, por parte de la Organización Laicos y Laicas de Osorno, de ser uno de los encubridores de los abusos sexuales cometidos por el sacerdote **Fernando Karadima** cuando era párroco de la Iglesia de El Bosque, en Santiago de Chile; cabe apuntar que Karadima ya había sido condenado por la propia Santa Sede, aunque seguía siendo sacerdote.

Fue una sorpresa que el Papa declarara que todo era mentira: “El día que me traigan una prueba contra el obispo Barros, ahí voy a hablar. No hay una sola prueba en contra, todo es calumnia”. Dos periodistas habían inquirido al Papa en la ciudad de Iquique, donde tuvo lugar la misa de despedida. Poco después, el obispo Barros aseguraba que Francisco se había mostrado muy cercano con él: “El Santo Padre ha sido siempre conmigo muy cariñoso, muy apoyador y eso a uno, como hijo de la Iglesia, como sacerdote y obispo, lo alegra, lo fortalece”, dijo a la prensa, molestando visiblemente a muchos sacerdotes y religiosos chilenos.

En el avión de vuelta a Roma, Francisco matizó ante los periodistas: “El caso Barros se estudió, se reestudió y no hay evidencias –uso la palabra evidencia, no prueba, creo que esa es la que me jugó una mala pasada–. No hay evidencias de culpabilidad, no tengo evidencias para condenar”.

Con todo, en febrero Francisco envió a Chile **Charles Scicluna**, promotor de Justicia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y cuando este le trajo un informe de más de 2.000 páginas con las conclusiones de su investigación, convocó a los obispos chilenos a Roma en mayo, entrando en **“un proceso de revisión y purificación”** que siguió con la inédita dimisión de los 34 prelados del país el 18 de mayo, junto con una petición de perdón “por el dolor causado a las víctimas, al Papa, al pueblo de Dios y al país por nuestros graves errores y omisiones”, y un agradecimiento a las víctimas “por su perseverancia y su valentía, a pesar de las enormes dificultades”.

En una carta del 31 de mayo también el Papa admitía que “una de nuestras principales faltas y omisión: el no saber escuchar a las víctimas. Así se construyeron conclusiones parciales a las que les faltaban elementos cruciales para un sano y claro discernimiento. **Con vergüenza debo decir que no supimos escuchar y reaccionar a tiempo**”.



Tras reconocer su error y asegurar públicamente haber sido engañado, el Papa dejó caer a monseñor Barros y la diócesis de Osorno respiró aliviada. **La aceptación de la renuncia de Barros marcó el comienzo de la ‘purga’ que se**

preparaba en el Episcopado chileno, que había perdido credibilidad ante la avalancha de acusaciones de abusos y encubrimiento.

Reafirmar el compromiso y las medidas de protección

El 20 de agosto, Francisco dirigió una **Carta a todo el pueblo de Dios reafirmando una vez más el compromiso de la Iglesia para garantizar la protección de los menores** y los adultos en situación de vulnerabilidad. El Papa subraya que "las heridas nunca prescriben" y habla no solo de pecados, sino de delitos, y no solo de los que cometieron los crímenes, sino también de "aquellos que los cubrieron, lo cual en muchos casos incluye a los obispos".

El escrito concluye con un llamamiento a toda la Iglesia para que se adopten las "medidas de protección necesarias en todas las instituciones".

En 2019 se celebrará una histórica cumbre antiabusos en el Vaticano.

Se celebrará, por cierto, sin **Marie Collins**, víctima de abusos cuando era niña por parte de sacerdotes, quien en marzo de 2017 había dimitido de su puesto en la Comisión Pontificia para la protección de los menores, alegando "falta de cooperación con la comisión por parte de otras oficinas de la Curia romana", en concreto Doctrina de la Fe. Era la tercera dimisión del organismo en pocos meses, junto a la de **Peter Saunders y Claudio Papale**.

Viajes internacionales

Ginebra (21 de junio): el segundo viaje de 2018, después de Chile y Perú, fue una peregrinación apostólica para participar en el 70º aniversario del Consejo Ecuménico de las Iglesias (WCC, por sus siglas en inglés), organización a la que la Iglesia católica no pertenece, pero que reúne a más de 300 Iglesias protestantes, luteranas, anglicanas y ortodoxas de más de 110 países. El viaje solo duró 10 horas, pero fue intenso.

Irlanda (25 y 26 de agosto): Francisco se desplazó al país para participar en la clausura del Encuentro Mundial de las Familias en Dublín. Y, aquí también, los abusos estaban sobre la mesa. En 2010, Benedicto XVI había pronunciado sus primeras palabras de perdón a víctimas de abusos en la Iglesia a través de una carta a los católicos irlandeses, y ocho años después la herida todavía seguía abierta.

"Un tema recurrente de mi visita ha sido, por supuesto, la necesidad de que la Iglesia reconozca y remedie con honestidad evangélica y valentía los errores del pasado con respecto a la protección de los niños y los adultos vulnerables", asintió. Tras encontrarse con ocho supervivientes, durante la misa de clausura y de manera inesperada en vez de rezar el acto penitencial Francisco leyó un mensaje: "**Pedimos perdón por los abusos en Irlanda**, abusos de poder y de conciencia, abusos sexuales por parte de miembros cualificados de la Iglesia. De manera especial **pedimos perdón por todos los abusos cometidos en diversos tipos de instituciones dirigidas por religiosos y religiosas y otros miembros de la Iglesia**. Y pedimos perdón por los casos de explotación laboral a que fueron sometidos tantos menores."

Países Bálticos - Estonia, Letonia y Lituania (22-25 de septiembre): "Mi misión era anunciar de nuevo a esos pueblos la alegría del Evangelio y la revolución de la ternura, de la misericordia", declaró a su vuelta. Una vez más,

países que vivieron durante décadas “bajo el yugo de las ocupaciones, primero la nazi, después la soviética. **Son pueblos que han sufrido mucho, y por esta razón el Señor los ha mirado con predilección**”. Una visita con una fuerte dimensión ecuménica y en la que el Papa incentivó el diálogo “entre la generación de los ancianos y la de los jóvenes, para que el contacto con las raíces pueda continuar fertilizando el presente y el futuro”.



Con Emmanuel Macron en 2018, en el primero de sus tres encuentros

Tercera exhortación: *Gaudete et exsultate*, sobre la santidad

Con fecha de 19 de marzo, Solemnidad de San José, Francisco firmó su **tercera exhortación apostólica, *Gaudete et exsultate*, sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo**. Se trata de un documento más breve que las dos exhortaciones anteriores, *Evangelii gaudium* y *Amoris laetitia*, y sobre un tema más amable, menos polémico al menos. “Alegraos y regocijaos”.

“Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”, dice en su punto número 11. Tan simple, tan complejo.

Tras la publicación del documento, el cardenal Christoph Schönborn lo calificaba como **“un pequeño manual muy práctico, realista y practicable”**. “La alegría, de nuevo en el primer lugar”, agradecía el cardenal alemán Reinhar Marx.

“No pensemos solo en los ya beatificados o canonizados –alienta el Papa–. El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios”.

Y en otro punto describe: **“Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa**, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la

Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad ‘de la puerta de al lado’, de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, ‘la clase media de la santidad’.

“También para ti”, continúa. **“Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosos o religiosos.** Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. **¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa,** como Cristo lo hizo con la Iglesia. **¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos.** ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales. Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad.

Reformas en la Curia: el Sínodo de los Obispos

Otro documento de 2018 fue la **constitución apostólica *Episcopalis Communio*, por la cual se reforma la institución del Sínodo de los Obispos.** Se enmarca en ese objetivo de hacer memoria y poner en valor el Concilio Vaticano II que se respira en tantas reformas de Francisco.

Este texto entroncaba con el discurso que había pronunciado el 15 de octubre de 2015, en el 50º aniversario del Sínodo de los Obispos. En ambos habla de Pablo VI, de sus intenciones al crear el organismo, de sinodalidad, de “caminar juntos, laicos, pastores y Obispo de Roma”.

En *Episcopalis Communio* Francisco reclama **mayor protagonismo para el pueblo de Dios, que su voz sea escuchada y tenida en cuenta para “hallar nuevos caminos”.** Y así, ante cada Asamblea del Sínodo de los Obispos, prevé una fase preparatoria de consulta que incluya a todos los bautizados, colegialidad y comunión... Una Iglesia más corresponsable y consciente.

Sínodo sobre los jóvenes

Ese mismo octubre comenzaba un nuevo Sínodo, y de alguna manera se quiso poner en práctica alguna de estas medidas de *Episcopalis Communio*, o al menos su espíritu. La **XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, titulada ‘Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional’** (3-28 de octubre), había estado precedida por una reunión presinodal en marzo a la que acudieron 300 jóvenes de todo el mundo.

En el Documento final resultante de la Asamblea sinodal, se alerta del riesgo de ofrecer a los chicos “respuestas pre-confeccionadas y recetas ya preparadas”, porque **los jóvenes quieren ser “escuchados, reconocidos, acompañados”** y desean que **su voz sea “considerada interesante y útil en el campo social y eclesial”.** “La Iglesia no siempre ha tenido esta actitud”, reconocen los padres sinodales.

Habrá que esperar a 2019 para leer la exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit*.

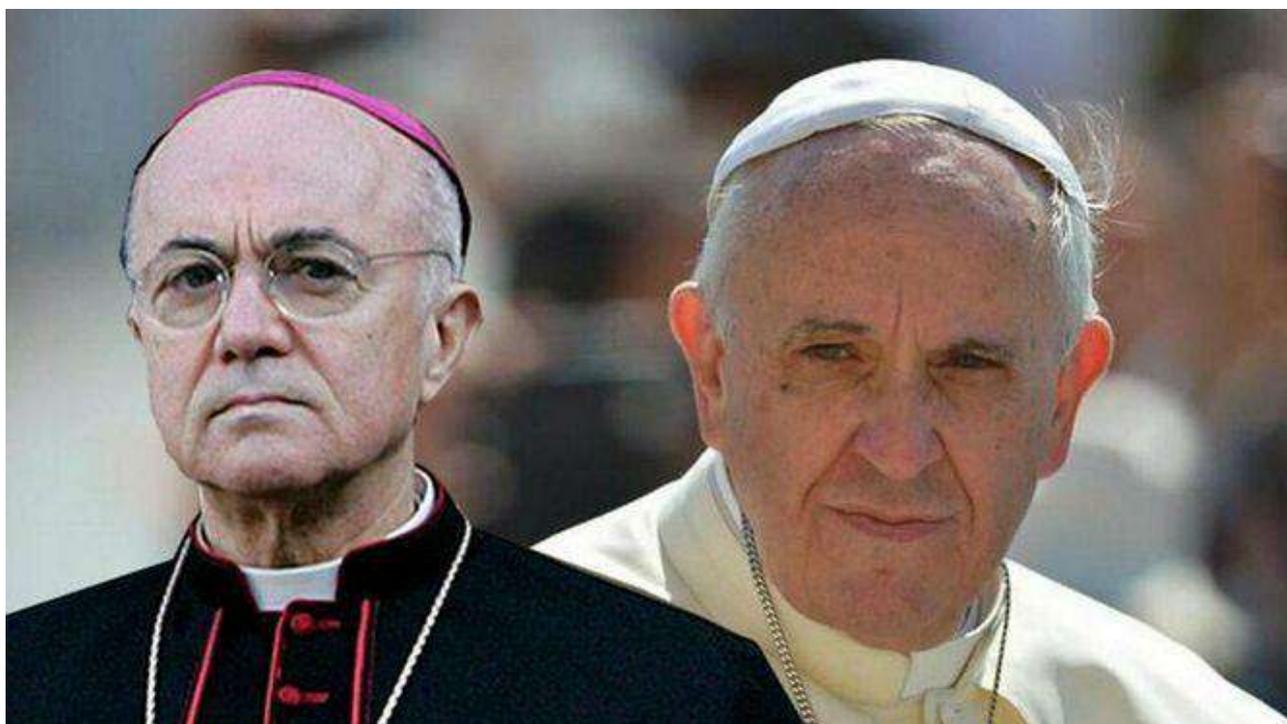
Estalla el 'caso Viganò'

Estaba Francisco en Irlanda cuando, por si la crisis de los abusos no era suficiente, **estalló el 'caso Viganò'**. **Carlo Maria Viganò**, nuncio apostólico en Estados Unidos entre 2011 y 2016, envió el 25 de agosto un escrito de 11 folios a varios medios de comunicación **acusando a varios prelados de complicidad con el arzobispo emérito de Washington, Theodore McCarrick**, quien estaba implicado en denuncias de abusos sexuales, y aseguró que el papa Francisco le había retirado a McCarrick las sanciones impuestas por Benedicto XVI y **le había convertido en "su consejero de confianza"**, desoyendo los consejos del propio Viganò.

El 20 de junio de este año, McCarrick había sido alejado del ministerio público, después de encontrar contra él una acusación "creíble y fundamentada" de abuso sexual de un menor. En paralelo a las denuncias de Viganò aparecieron otras víctimas, y al final Francisco acabó aceptando la renuncia de McCarrick al Colegio cardenalicio (el primero que dimitía por casos de abusos) y posteriormente lo expulsó del sacerdocio.

Ante las duras declaraciones de Viganò, Francisco no quiso hacer declaraciones y algunos de los obispos y cardenales señalados como cómplices desmintieron al exnuncio, al tiempo que **varias Conferencias Episcopales salieron a defender públicamente al Papa, quien "sufre un ataque despiadado en el que confluyen distintos y mezquinos intereses mundanos"**, como expresó el Episcopado argentino.

Después, el arzobispo de San Francisco confirmó parte del testimonio de Viganò y el presidente de los obispos estadounidenses pidió una investigación, mientras que, desde el Vaticano, el secretario de Estado, Pietro Parolin, decía que la situación "no era en absoluto preocupante" y más Conferencias Episcopales se sumaban a la defensa del Papa.



Viganò reiteró sus acusaciones el 27 de septiembre y el cardenal Marc Ouellet, prefecto de la Congregación para los Obispos, le respondió, negando que Francisco supiera nada de las supuestas sanciones que Benedicto XVI habría impuesto a McCarrick. Ouellet declaró que las cartas de Viganò formaban parte de **“un montaje político que no tiene un fundamento real para incriminar al Papa”**, y que eso “hiere profundamente la comunión de la Iglesia”.

Viganò publicó una tercera carta el 19 de octubre en la que se enzarzaba con Ouellet y aseguraba **“denunciar la corrupción homosexual y la cobardía moral que permite que florezca no es recibido con felicitaciones en nuestros tiempos**, ni siquiera de las altas esferas de la Iglesia”. Al contrario, “no me sorprende que al llamar la atención sobre estas plagas yo sea acusado de deslealtad hacia el Santo Padre y de fomentar una rebelión abierta y escandalosa”. Y una cuarta carta el 13 de enero de 2019, dirigida a McCarrick y pidiéndole un arrepentimiento público.

Después de meses de silencio, Viganò reapareció con declaraciones sobre el caso de Emanuela Orlandi o negando la pandemia del Covid-19.

El ‘caso Viganò’ fue un terremoto porque lo sacudió todo. Acusó al Papa de mentir y de encubrir a sabiendas a un abusador, sembrando la duda entre muchos que llevaban años escuchando críticas contra el Papa. Pero esto ya no eran solo bromas sobre “el argentinero”, o condescendencia hacia sus zapatos negros, o desdén hacia determinadas declaraciones en medios generalistas. Ni siquiera se trataba de una fraterna disidencia hacia determinados postulados, con la que podría justificarse a los cardenales de la dubia y allegados. No. Viganò pidió la dimisión del Papa sin ruborizarse y, al más puro estilo *fake news*, sin presentar muchas más pruebas que sus palabras. Sembró la duda entre muchos y alentó la efervescencia opositora de otros, pero también provocó que los Episcopados reaccionaran en cadena para defender no a otro que al vicario de Cristo.

De vez en cuando se sigue notando alguna réplica.

Quinto consistorio, canonización de Pablo VI e histórico acuerdo de la Santa Sede y China

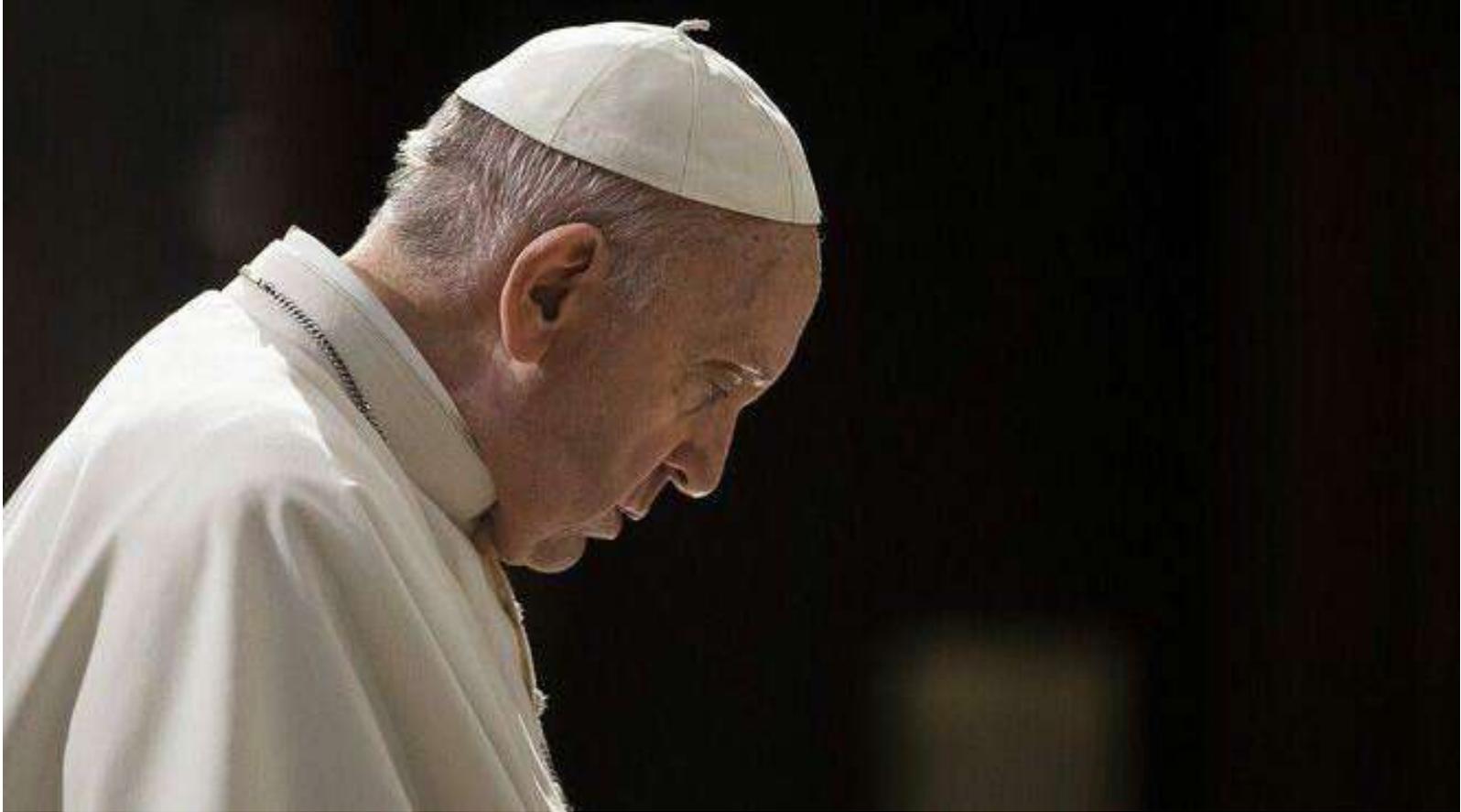
Por cerrar 2018 con tres acontecimientos positivos: el 29 de junio, **en su quinto consistorio ordinario, Francisco creó 14 nuevos cardenales.** Entre ellos, los españoles **Luis F. Ladaria** (que ya era prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe en sustitución de Müller) y el claretiano **Aquilino Bocos**; el peruano **Pedro Barreto**; y el primer cardenal de Pakistán, **Joseph Coutts**.

El 14 de octubre Francisco presidió **la canonización de Pablo VI y de Óscar A. Romero**, entre otros beatos. Valoró al Papa Montini porque “gastó su vida por el Evangelio de Cristo, atravesando nuevas fronteras y convirtiéndose en su testigo con el anuncio y el diálogo, profeta de una Iglesia extrovertida que mira a los lejanos y cuida de los pobres. Pablo VI, aun en medio de dificultades e incomprensiones, testimonió de una manera apasionada la belleza y la alegría de seguir totalmente a Jesús”.

Y del arzobispo salvadoreño asesinado en 1980, destacó: “Monseñor Romero dejó la seguridad del mundo, incluso su propia incolumidad, para entregar su vida según el Evangelio, cercano a los pobres y a su gente, con el corazón magnetizado por Jesús y sus hermanos”.

El 22 de septiembre, la Santa Sede y China firmaron un acuerdo histórico por el cual el Vaticano se comprometía a someter a la aprobación de Pekín cualquier nombramiento episcopal para la Iglesia china. El acuerdo recibió muchas críticas, incluidas las del cardenal emérito de Honk Kong, Josep Zen, pero desde que se rubricó no se han producido ordenaciones **episcopales "ilegítimas"**, como las considera la Santa Sede (las celebradas por la Iglesia 'patriótica' sin el consentimiento del Papa), y en cambio Roma ha nombrado a varios obispos con el consentimiento de las autoridades chinas.

El acuerdo, que tiene una vigencia de dos años, se renovó por primera vez el 22 de octubre de 2020 y de nuevo el 22 de octubre de 2022.



2019: con las periferias

El año 2019 es el año en que Francisco realizó más visitas apostólicas internacionales: siete en total. Una para participar en la JMJ de Panamá y las otras para seguir visibilizando su apoyo al diálogo interreligioso y ecuménico y a las periferias geográficas más extremas. Pero fue también el año del Sínodo para la Amazonía y el año en que se celebró uno de los encuentros más significativos del pontificado: el de líderes de la Iglesia con víctimas de abusos, a las que tuvieron que pedir perdón mirándolas a los ojos.

El Encuentro de Protección de los Menores tuvo lugar en el Vaticano del 21 al 24 de febrero y se convocó porque **“la Iglesia está herida en su credibilidad”**, como expresó el jesuita Federico Lombardi, coordinador del Encuentro, después de capítulos realmente penosos: lo sucedido en Chile, el Informe del Gran Jurado de Pennsylvania (más de 1.300 páginas sobre los abusos sexuales cometidos en seis de las ocho diócesis del Estado identifican a más de 300 sacerdotes depredadores y más de 1.000 víctimas) o el más reciente, el del cardenal Theodore McCarrick.

Convocar a los presidentes de las Conferencias de todo el mundo mandaba un mensaje, según Lombardi: **“Se trata de un problema global de la Iglesia difundido no solo en algunos países, sino que apunta además a un modo de afrontarlo como pueblo de Dios**, y movilizarlo a través de sus pastores y sus representantes”. Además de los 190 cardenales, arzobispos y obispos, participaban los líderes de las Iglesias orientales, representantes de la Unión de

Superiores Generales y de la Unión Internacional de Superiores Generales, la Curia romana y el Consejo de cardenales, así como expertos. Y víctimas. Supervivientes.

En el Aula del Sínodo, donde se celebraron las sesiones de trabajo, se oyeron relatos muy fuertes: tocamientos, violaciones, embarazos, golpes, maltrato psicológico, humillaciones y todos los crímenes que quedan escondidos en la palabra "abusos".



"No se puede comprender el fenómeno de los abusos sexuales a menores sin tomar en consideración el poder, en cuanto **estos abusos son siempre la consecuencia del abuso de poder**", reconoció el Papa en la clausura del Encuentro. Y también: "En la justificada rabia de la gente, la Iglesia ve el reflejo de **la ira de Dios, traicionado y abofeteado** por estos consagrados deshonestos".

Lombardi añadía después: "**Pedimos sinceramente perdón** a las víctimas y también a todos nuestros hermanos y hermanas, **por lo que hicimos mal y lo que dejamos de hacer**".

La caída del cardenal Pell

El azar es caprichoso y se dio la casualidad de que, dos días después de terminada la cumbre antiabusos, el 26 de febrero, **el cardenal australiano George Pell, entonces "número tres del Vaticano", fuera declarado culpable de un delito de agresión y cuatro de abusos** contra dos monaguillos cuando él era arzobispo de Melbourne. El prefecto de la Secretaría de Economía de la Santa Sede se había apartado del cargo en junio de 2017 para enfrentarse al juicio, y fue condenado a prisión.

El que también fuera miembro del Consejo de cardenales C-8 ingresó en la cárcel, donde estuvo 13 meses, hasta que el 7 de abril de 2020 el Tribunal Supremo de Australia le absolvió y este regresó a Roma, ya sin responsabilidades curiales. Pell señaló al cardenal Angelo Becciu, entonces prefecto de la Congregación para las

Causas de los Santos, de urdir una trama contra él. El enfrentamiento entre ambos fue público y sin fingimientos, y a la luz de lo que se descubrió más tarde sobre Becciu, las sospechas del australiano no eran fantasías.

Pelli murió en Roma el 11 de enero de 2023.

Medidas concretas

El Papa deseaba del Encuentro de Protección de los Menores “no solo simples y obvias condenas, sino medidas concretas y efectivas”, y estas empezaron pronto.

Con fecha de 26 de marzo, el Papa promulgó el motu proprio ‘Sobre la protección de los menores y de las personas vulnerables’, que constituye el primer paso concreto tras la cumbre antiabusos. El artículo más importante establece que la Curia y la Santa Sede están **“obligados a presentar” sus denuncias** a los tribunales vaticanos en el momento en que tengan “noticias o motivos fundados” para pensar que un menor o persona vulnerable haya sido víctima de abusos, sancionando a quienes omitan o retarden las denuncias.

La nueva ley penal abre la posibilidad de **que los delitos de pederastia sean investigados de oficio** en el ámbito del Vaticano, y además, amplía 20 años la prescripción de los delitos, a contar desde que el menor abusado cumpla los 18 años.

Asimismo, había normas sobre contratación de personal y para establecer servicios de acompañamiento a las víctimas en todas las diócesis. El 9 de mayo, estas obligaciones para el Vaticano se extendieron a toda la Iglesia, a través del motu proprio ‘Vos estis lux mundi’. En diciembre, **anuló el secreto pontificio** en los casos de denuncias de abusos sexuales cometidos por clérigos y religiosos y sobre posibles encubrimientos y silencios por parte de las autoridades eclesiásticas; y tipificó como delito que **un clérigo posea o distribuya pornografía infantil**.



2019, el año de más viajes internacionales

Francisco había comenzado el año viajando a **Ciudad de Panamá (23-28 de enero)**, para participar en la 34ª Jornada Mundial de la Juventud, su tercera JMJ, después de Río de Janeiro y de Cracovia. El Papa agradeció la presencia de “tantos jóvenes que han contagiado a todo el país y a toda América Central con su alegría y su fe” y dejó **una nueva definición para la Virgen: “María, la ‘influencer’ de Dios**. Con pocas palabras se animó a decir ‘sí’ y a confiar en el amor, a confiar en las promesas de Dios, que es la única fuerza capaz de renovar, de hacer nuevas todas las cosas. Y todos nosotros hoy tenemos algo que hacer nuevo adentro, hoy tenemos que dejar que Dios renueve algo en mi corazón. Pensemos un poquito: ¿Qué quiero yo que Dios renueve en mi corazón?”

Emiratos Árabes Unidos (3-5 de febrero): por primera vez un Papa visitaba la Península Arábiga. “Un viaje breve, pero muy importante”, en las propias palabras del Pontífice, relacionado con la visita apostólica a Egipto en 2017. Entonces abrazaba al Gran Imán de Al-Azhar, y ahora firmaba con él el **Documento sobre la Fraternidad Humana. Por la paz mundial y la convivencia común**, en el que recuerdan que “Dios ha prohibido matar”, se solidarizan con las “víctimas de las guerras, las persecuciones y las injusticias” y asumen “la cultura del diálogo como camino; la colaboración común como conducta; el conocimiento recíproco como método y criterio”.

Marruecos (30-31 de marzo): “Como peregrino de la paz y de la fraternidad” fue Francisco a Marruecos, porque “cristianos y musulmanes son hermanos en el mundo que necesitan la paz”. Y también a encontrarse con la pequeña comunidad de cristianos del país (el 6% de la población) y con los migrantes, “que representan una llamada para construir juntos un mundo más justo y solidario”.

Bulgaria y Macedonia del Norte (5-7 de mayo): era una “peregrinación en nombre de la fe, la unidad y la paz”. En Bulgaria pidió “evangelizadores apasionados y creativos, para que el Evangelio llegue a los que aún no lo conocen y puedan regar de nuevo las tierras donde las antiguas raíces cristianas se han secado”. En Macedonia del Norte apeló a la memoria de Santa Madre Teresa de Calcuta: “Ella refleja bien la imagen de la Iglesia en este país, una comunidad tal vez pequeña pero llena de fuerza”.

Rumanía (31 de mayo-2 de junio): “Como cristianos, tenemos la gracia de vivir un período de relaciones fraternas entre las diversas Iglesias”, dijo Francisco en un país de mayoría ortodoxa. Mantuvo un encuentro ecuménico con el Patriarca y con el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rumana y, en la Catedral de Bucarest, rezaron todos los líderes juntos, “un momento de fuerte valor simbólico, porque el Padre Nuestro es la oración cristiana por excelencia, patrimonio común de todos los bautizados”, explicó el Papa.

Mozambique, Madagascar y Mauricio (4-10 de septiembre): en su cuarto viaje a África, el Pontífice visitó **Mozambique**, un país que sufrió durante años un cruento conflicto armado y que hacía poco se había visto azotado por dos ciclones. “Les he animado para que sigan trabajando por el bien común y difundiendo la amistad social”, le dijo. En **Madagascar**, “un país con enormes recursos naturales, pero marcado por la pobreza, los he apoyado para que todos juntos puedan superar la adversidad y construir un futuro más justo y desarrollado”. Entre las imágenes, el abrazo con el carismático Pedro Opeka en Akamasoa, la ‘Ciudad de la Amistad’ fundada sobre un basurero. Finalmente, estuvo en **Mauricio**, destacado destino turístico mundial, pero también un punto de encuentro de diferentes poblaciones: “Allí es fuerte el diálogo interreligioso. He agradecido a las autoridades el compromiso por

armonizar las diferencias en favor de un proyecto común, animándolos a seguir con ese mismo espíritu de acogida y favoreciendo la vida democrática”.

Tailandia y Japón (19-26 de noviembre): en **Tailandia**, Francisco rindió homenaje a la rica tradición espiritual y cultural del pueblo Thai y animar el compromiso por la armonía entre los diferentes miembros de la nación, además de participar en un encuentro ecuménico e interreligioso. En la visita a **Japón**, guiada por el lema *Proteger toda vida*, al recordar los bombardeos sobre Hiroshima y Nagasaki, volvió a condenar las armas nucleares “y la hipocresía de hablar de paz cuando se construye y se vende material bélico”. Además, rindió homenaje a los mártires cristianos de la persecución religiosa y se reunió con las víctimas del tsunami y el accidente nuclear de Fukushima.

Sínodo para la Amazonía: hacia la ordenación de casados y de mujeres

Del 6 al 27 de octubre de 2019, se celebró la **Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica**, conocido también como Sínodo para la Amazonía. El Papa eligió el tema con un doble objetivo: **“Encontrar nuevos caminos para la evangelización** de aquella porción del pueblo de Dios, sobre todo de los indígenas, muchas veces olvidados y sin una perspectiva de un futuro sereno” y poner el foco sobre **“la crisis de la foresta amazónica, pulmón de fundamental importancia** para nuestro planeta”.

Ya cuando visitó Perú, en enero de 2018, había expresado su preocupación por los pueblos originarios amazónicos, que “nunca estuvieron tan amenazados como ahora. La Amazonía es una tierra disputada desde varios frentes”, y en *Laudato sí'* la cita dos veces. Y así convocó este Sínodo de cuatro dimensiones: pastoral, social, cultural y ecológica.



En su discurso de apertura de los trabajos sinodales, **el Papa advirtió contra las ideologías, “un arma peligrosa” y “reductiva”, y contra “el desprecio a los pueblos”,** y no dudó en ponerse como ejemplo: “Todavía sigue en mi

patria, con palabras ofensivas. Y entonces se habla de civilización de segundo grado, los que vienen de la barbarie; y hoy son los "bolitas, los paraguayos, los paraguas, los cabecitas negras".

Siguió con palabras más nítidas: "Ayer [durante la misa de apertura del Sínodo en la Basílica de San Pedro] me dio mucha pena escuchar aquí dentro un comentario burlón sobre ese señor piadoso que llevó las ofrendas con plumas en la cabeza. Decime: **¿qué diferencia hay entre llevar plumas en la cabeza y el "tricornio" que usan algunos oficiales de nuestros dicasterios?**".

Y más adelante aconsejó: "Si alguno viene con intenciones pragmáticas, rece el 'yo pecador', se convierta y abra el corazón hacia una perspectiva paradigmática que nace de la realidad de los pueblos"; porque este Sínodo no tenía que "inventar programas de desarrollo social o de custodia de culturas", sino **"reflexionar, dialogar, escuchar con humildad, sabiendo que yo no sé todo"**.

De ese escuchar y hablar "con parresía", como pidió Francisco, surgieron testimonios que explicaban que la falta de sacerdotes llevaba, por ejemplo, a las misioneras religiosas a bautizar, escuchar confesión y ser testigo del amor en las bodas. Apareció una de las propuestas estrella del Sínodo: **la ordenación diaconal para mujeres y la ordenación de curas casados o 'viri probati'**.

El Documento final contenía 120 puntos, todos ellos aprobados por la práctica unanimidad de los padres sinodales, incluidos los puntos donde se pedía el sacerdocio para casados, el diaconado permanente femenino o la creación de un "rito amazónico".

El tema del papel de la mujer ocupa varios espacios del texto. Se pedía "que la voz de las mujeres sea oída", que asuman "su liderazgo en el seno de la Iglesia, y que esta lo reconozca y promueva reforzando su participación en los consejos pastorales de parroquias y diócesis, o incluso en órganos de gobierno". Y aún más: "Pedimos **que sea creado el ministerio instituido de la mujer dirigente de la comunidad**, y reconocer esto, dentro del servicio de las cambiantes exigencias de la evangelización y la atención a las comunidades. (...). **se solicitó el diaconado permanente para la mujer**", siempre desde la óptica que plantea el punto 93, que clama "por la igualdad de todos los bautizados y bautizadas".

En cuanto a los curas casados, los padres sinodales también propusieron **"ordenar a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado fecundo** y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable, para sostener la vida de la comunidad cristiana mediante la predicación de la Palabra y la celebración de los sacramentos en las zonas más remotas de la región amazónica". Un paso definitivo a la ordenación de hombres casados, y no solo en la Amazonía, sino en toda la Iglesia.

Por otro lado, **se proponía una "conversión ecológica"**: "Para los cristianos, el interés y preocupación por la promoción y respeto de los derechos humanos, tanto individuales como colectivos, no es opcional. El ser humano es creado a imagen y semejanza del Dios Creador, y su dignidad es inviolable".

Grandes fueron las expectativas, y por eso **para muchos fue grande la decepción cuando se publicó la exhortación apostólica postsinodal, Querida Amazonía**, fechada el 2 de febrero de 2020.

Christus vivit, el Domingo de la Palabra de Dios y el sexto consistorio

“Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: **¡Él vive y te quiere vivo!**”. Así de animosa comienza la exhortación apostólica *Christus vivit*, firmada el 25 de marzo de 2019 y dirigida a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios.

Inspirado por las reflexiones del Sínodo sobre los jóvenes de 2018, Francisco expone **“tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre, una y otra vez”**: primero, “Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado”. La segunda verdad es que “Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte”. Y la tercera es que “mataron al santo, al justo, al inocente, pero Él venció. El mal no tiene la última palabra. En tu vida el mal tampoco tendrá la última palabra”.

En el capítulo 3, el Pontífice enfatiza su discurso: **“Atrévete a ser más,** porque tu ser importa más que cualquier cosa. No te sirve tener o aparecer. Puedes llegar a ser lo que Dios, tu Creador, sabe que eres, si reconoces que estás llamado a mucho. Invoca al Espíritu Santo y camina con confianza hacia la gran meta: la santidad. **Así no serás una fotocopia.** Serás plenamente tú mismo”.

Por último, en el apartado de pastoral juvenil, el Papa reclama a la Iglesia institucional que sea más flexible y sinodal y ofrezca a los jóvenes **“un lugar donde no solo reciban una formación, sino que también les permitan compartir la vida,** celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo”.

El 30 de septiembre de 2019, a través del motu proprio *Aperuit illis*, Francisco instituye el Domingo de la Palabra de Dios. Será el III Domingo del Tiempo Ordinario y estará dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Un domingo solemne que, además, fortalecerá los lazos con los judíos y expresa un valor ecuménico.

Por último, el 5 de octubre se celebró el sexto consistorio de creación de 13 nuevos cardenales, entre ellos, el español, Miguel Ángel Ayuso Guixot, que unos meses antes había sido nombrado presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso; y al salesiano Cristóbal López Romero, arzobispo de Rabat.

Documentos magisteriales de Francisco

■ Encíclica ■ Exhortación apostólica ■ Constitución apostólica

Lumen Fidei

29 de junio de 2013

Sobre la luz de la fe. Texto iniciado por Benedicto XVI para celebrar el Año de la Fe y asumido y terminado por Francisco

Evangelii Gaudium

24 de noviembre de 2013

Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual

Laudato si'

24 de mayo de 2015

Sobre el cuidado de la casa común

Amoris laetitia

19 de marzo de 2016

Sobre el amor en la familia. Fruto de los Sínodos de Obispos de 2014 y 2015 dedicados a la familia

Vultum Dei quaerere

29 de junio de 2016

Sobre la vida contemplativa femenina

Gaudete et exsultate

19 de marzo de 2018

Sobre la llamada a la santidad en el mundo contemporáneo

Episcopalis communio

15 de septiembre de 2018

Sobre el Sínodo de los Obispos

Christus vivit

25 de marzo de 2019

Exhortación apostólica postsinodal tras el Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional (2018)

Querida Amazonía

2 de febrero de 2020

Exhortación apostólica postsinodal tras la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica (2019)

Fratelli tutti

3 de octubre de 2020

Sobre la fraternidad y la amistad social

Praedicate Evangelium

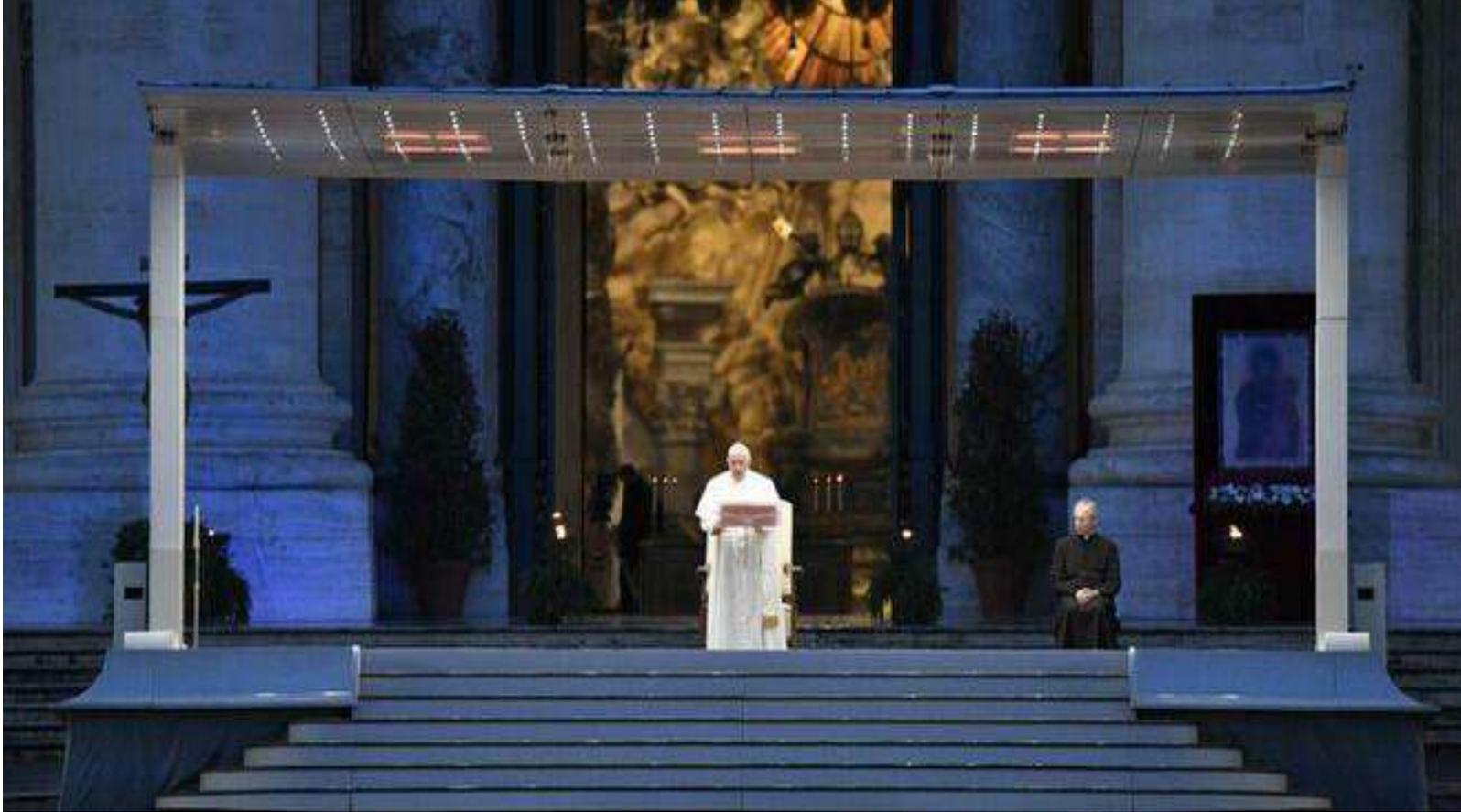
19 de marzo de 2022

Sobre la Curia romana y su servicio a la Iglesia en el mundo

Desiderio desideravi

29 de junio de 2022

Sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios



2020: juntos frente a la pandemia

Mientras unos parecía que respiraban aliviados, a otros las urgencias les empezaban a azuzar de verdad. En el octavo año del pontificado, Francisco empezaba a ser para algunos una eterna promesa que no acababa de florecer, y en la publicación de *Querida Amazonía* encontraban su enésimo ejemplo. Ni *viri probati* ni ordenación de diaconías. Pero no todas las reflexiones fueron estériles.

Con fecha de 2 de febrero de 2020 se publicaba la **exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía***, así, en español en el original (y no con una expresión en latín). En todo el documento no se cita la expresión 'viri probati' ni una vez. En vez de la ordenación de los hombres casados –esa propuesta que hicieron tan claramente los padres sinodales en el Documento final de la Asamblea–, *Querida Amazonía* habla de “líderes laicos maduros dotados de autoridad”.

Es decir: no hombres casados con “probada” fidelidad a la Iglesia católica para poder ser ordenados sacerdotes, sino **diáconos permanentes**. Y se indica que los sacerdote llegarán gracias a la oración por las vocaciones sacerdotales o por el hecho de que los obispos manden a esa región a quienes muestren vocación misionera. Todo se resume en una frase: **“El carácter exclusivo recibido en el Orden, lo capacita sólo a él [al sacerdote] para presidir la Eucaristía**. Esa es su función específica, principal e indelegable”.

No a la ordenación de casados ni de mujeres

Así se lee en el texto:

Sí se admite que “se necesitan sacerdotes”, pero “esto no excluye que ordinariamente los diáconos permanentes -que deberían ser muchos más en la Amazonia-, las religiosas y los mismos laicos asuman responsabilidades importantes para el crecimiento de las comunidades y que maduren en el ejercicio de esas funciones gracias a un acompañamiento adecuado”.

Entonces “no se trata solo de facilitar una mayor presencia de ministros ordenados que puedan celebrar la Eucaristía”. “sino más bien de “promover el encuentro con la Palabra y la maduración en la santidad a través de **variados servicios laicales** (...). Una Iglesia con rostros amazónicos –continúa– requiere la **presencia estable de líderes laicos maduros y dotados de autoridad**, que conozcan las lenguas, las culturas, la experiencia espiritual y el modo de vivir en comunidad de cada lugar (...) Los desafíos de la Amazonia exigen a la Iglesia un esfuerzo especial por lograr **una presencia capilar que solo es posible con un contundente protagonismo de los laicos**”.

“Los laicos podrán anunciar la Palabra, enseñar, organizar sus comunidades, celebrar algunos sacramentos, buscar distintos cauces para la piedad popular y desarrollar la multitud de dones que el Espíritu derrama en ellos”, dice el Papa, y exhorta a todos los obispos, en especial a los de América Latina, no solo a **promover la oración por las vocaciones sacerdotales**, sino también a ser más generosos, orientando a los que muestran vocación misionera para que opten por la Amazonía”.

El documento es todavía más claro al rechazar la ordenación de mujeres, “mujeres fuertes y generosas: bautizadoras, catequistas, rezadoras, misioneras, ciertamente llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo” y gracias a las cuales se mantuvo “la Iglesia en pie en esos lugares”. Pero **que llegaran a ser ordenadas “nos orientaría a clericalizar a las mujeres**, disminuiría el gran valor de lo que ellas ya han dado y provocaría sutilmente un empobrecimiento de su aporte indispensable”.

“Jesucristo se presenta como Esposo de la comunidad que celebra la Eucaristía, a través de la figura de **un varón que la preside como signo del único Sacerdote**”, y debate zanjado. O no, porque continúa: “El Señor quiso manifestar su poder y su amor a través de dos rostros humanos: el de su Hijo divino hecho hombre y el de una creatura que es mujer, María. **Las mujeres hacen su aporte a la Iglesia según su modo propio y prolongando la fuerza y la ternura de María, la Madre**. De este modo no nos limitamos a un planteamiento funcional, sino que entramos en la estructura íntima de la Iglesia. Así comprendemos radicalmente por qué sin las mujeres ella se derrumba”.

Todo esto ocupa más o menos la mitad del documento. El resto es para hablar del **“sueño ecológico”** (“Para cuidar la Amazonia es bueno articular los saberes ancestrales con los conocimientos técnicos contemporáneos, pero siempre procurando un manejo sustentable del territorio que al mismo tiempo preserve el estilo de vida y los sistemas de valores de los pobladores”) y del **“sueño cultural”** (“El asunto es promover la Amazonia, pero esto no implica colonizarla culturalmente sino ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí”).

Del papel de la mujer en la Iglesia

El 12 de mayo de 2016, durante una audiencia con las participantes en la Plenaria de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG), Francisco anunció su intención de **“constituir una comisión oficial que pueda estudiar la cuestión” del diaconado de las mujeres**. Y el siguiente 2 de agosto se comunicaba la institución de dicha comisión, bajo la presidencia de Luis F. Ladaria, entonces secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y compuesta por seis hombres y seis mujeres, siendo una de ellas la española Nuria Calduch-Benages.

Dos años después, la comisión finalizaba sus trabajos y entregaba al Papa un informe sobre el diaconado femenino en la Iglesia primitiva desde varios puntos de vista (histórico, antropológico y teológico). Pero en mayo de 2019, el Papa desvela públicamente que los miembros de la comisión no habían llegado a conclusiones unánimes y que debían ver “cómo seguir adelante”.

En el calor del Sínodo panamazónico, fue recibido entre aplausos el anuncio de **Francisco de reabrir la comisión para el estudio del diaconado femenino con nuevos miembros** “para seguir estudiando cómo existían en la Iglesia primitiva”. Y a pesar del jarro de agua fría de *Querida Amazonía*, lo hizo, el 8 de abril de 2020. Entre los nuevos miembros, otro español, el sacerdote Santiago del Cura.

No es que Francisco no haya hecho nada por las mujeres. El mejor ejemplo de que sí ha sido darles **puestos de mayor responsabilidad en la Curia** y en diferentes organismos: Barbara Jatta, directora de los Museos Vaticanos (20 de diciembre de 2016); Linda Ghisoni y Gabriella Gambino, subsecretarias del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida (7 de noviembre de 2017); Carmen Ros Nortes, subsecretaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (23 de febrero de 2018); Nathalie Becquart, subsecretaria del Sínodo de los Obispos (6 de febrero de 2021); Alessandra Smerilli, secretaria del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (1 de septiembre de 2021); Raffaella Petrini, secretaria general de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano (4 de noviembre de 2021); Emilce Cuda, secretaria de la Pontificia Comisión para América Latina (18 de febrero de 2022); Raffaella Petrini, Yvonne Reungoat y María Lía Zervino, miembros del Dicasterio para los Obispos (13 de julio de 2022). Y otras muchas que se han convertido en “la primera mujer”.

El 10 de enero de 2021 daría un paso más en la igualdad de la mujer en la Iglesia firmando un motu proprio, ***Spiritus Domini*, para permitir a las mujeres el acceso a los cargos de “lector” y “acólito**”. “La decisión de conferir también a las mujeres estos cargos, que implican estabilidad, reconocimiento público y un mandato del obispo, hace más efectiva en la Iglesia la participación de todos en la obra de evangelización”, asegura el Papa en una carta dirigida al prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Y añade: “De este modo, además de responder a lo que se pide para la misión en el tiempo presente y de **acoger el testimonio de muchísima mujeres** que se han ocupado y siguen ocupándose del servicio a la Palabra y al Altar, se hará más evidente -también para quienes se encaminan hacia el ministerio ordenado- que los ministerios del Lectorado y del Acolitado están enraizados en el sacramento del Bautismo y de la Confirmación”.

Con todo, **cerrar la puerta a la ordenación femenina** es un asunto que parece tener más claro. La última vez que lo descartó fue en noviembre de 2022, en una entrevista al portal americanmagazine.org, cuando repitió que se trata de un problema teológico: confluyen el “principio petrino, que es el de la ministerialidad” y el “principio mariano, el

de la mujer en la Iglesia” y “en nuestra catequesis hemos fallado mucho en explicar estas cosas”. Pero asegura que el hecho de **“que la mujer no entre en la vida ministerial no es una privación”** e insiste en que “hay que dar más lugar a la mujer en la Iglesia”.



La pandemia y la sobrecogedora *Statio orbis*

El 2020 es el año sin viajes internacionales, ni JMJ, ni Sínodos, y con menos discursos y homilias del Pontificado. **La pandemia por el Covid-19 afectó lógicamente a la actividad de la Santa Sede, como al resto del mundo.** El 8 de marzo fue el primer domingo que el Papa no pronunció el ángelus desde la ventana del apartamento pontificio, sino en vídeo.

El 27 de marzo asistimos a una de las imágenes más imponentes del pontificado: Francisco solo en el atrio de la Basílica de San Pedro, ante la plaza vacía, de noche, en silencio, rezando. ***La Statio orbis. Un momento extraordinario de oración en tiempos de pandemia.***

*“Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. **Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades;** se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos”*

*“**La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad** y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. (...) ‘¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?. Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela, se dirige a todos”*

Es difícil no volver a emocionarse al leerlo.

Y, como el líder espiritual que es, quiso dar aliento al pueblo de Dios: “El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. **No somos autosuficientes; solos nos hundimos.** Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. **Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida.** Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque **esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo.** Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere”.

El 20 de abril, ya con Italia en confinamiento, el Papa hizo su última salida, para celebrar misa en la iglesia de Santo Spirito in Sassia, próxima a la plaza de San Pedro. No volvió a salir del Vaticano hasta el 5 de agosto, cuando visitó por sorpresa la Basílica de Santa María la Mayor, en la que se conserva el icono bizantino de la Virgen del *Salus Populi Romani*, de la que es muy devoto. Las audiencias generales con los fieles se retomaron el 2 de septiembre.

Fratelli tutti, la encíclica social sobre la fraternidad y la paz social

Fratelli tutti (Hermanos todos) era la manera en que San Francisco de Asís se dirigía a todos sus hermanos y hermanas, y fue el título que Bergoglio escogió para su tercera encíclica, después de *Lumen Fidei* y de *Laudato si'*, fechada el 3 de octubre de 2020.

El documento **sobre la fraternidad y la amistad social** glosa algunas de las particularidades del santo de Asís, como “su corazón sin confines” o cómo comunicaba el amor de Dios, pero **bebe directamente de los encuentros de Francisco con el Gran Imán de Al-Alzhar**, Ahmad Al-Tayyeb, a quien visitó en El Cairo y con quien rubricó el Documento sobre la Fraternidad Humana, en Emiratos Árabes Unidos en febrero de 2019.

Una “encíclica social” que quiere aportar una reflexión para que, **“frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros**, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras”, especialmente en mitad de pandemia de Covid-19, “que dejó al descubierto nuestras falsas seguridades” y “evidenció la incapacidad de actuar conjuntamente”.

“Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad”, deseaba Francisco.

El Pacto Educativo Mundial

“Necesitamos **un pacto educativo global que nos eduque en la solidaridad universal, en un nuevo humanismo**”, había anunciado Francisco el 12 de septiembre de 2019, invitando a un evento el 14 de mayo de 2020 a todo el que coincidiera con él en la importancia de “educar para el cambio”, máxime en un “momento de extrema fragmentación, de extrema oposición, es necesario unir esfuerzos, crear una alianza educativa para formar personas maduras, capaces de vivir en la sociedad y para la sociedad”.

La clave de esta idea es la **“convergencia global”**: “Debemos basar nuestros procesos educativos en la conciencia de que todo en el mundo está íntimamente conectado y que es necesario encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso”.

El evento no pudo celebrarse por causa de la pandemia y se trasladó al 15 de octubre, como una conferencia online donde se habló de la brecha digital, absentismo escolar o el fracaso académico, y se animó a **“dar la vuelta al modelo de desarrollo”**, el modo que tenemos de desarrollarnos como sociedades, economías y como humanidad.



Con Pedro Sánchez, el 24 de octubre de 2020

Séptimo consistorio y dos convocatorias de años especiales

El 28 de noviembre tuvo lugar el **séptimo consistorio del pontificado**, en el que Francisco creó 13 nuevos cardenales. Entre ellos, el español Miguel Ángel Ayuso Gixot, desde hacía poco tiempo prefecto del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso.

Asimismo, creó a los primeros cardenales de Malta (Mario Grech, secretario general del Sínodo de los Obispos), Brunei (Cornelius Sim) y Ruanda (Antoine Kambanda).

Al finalizar el año, Francisco convocó dos citas de especial celebración en la Iglesia: **el Año de San José**, del 8 de diciembre de 2020 al 8 de diciembre de 2021 (anunciado a través de la carta apostólica *Patris Corde*, en el 150º aniversario de la proclamación de San José como patrono de la Iglesia universal).

Y el **Año de la Familia ‘Amoris laetitia’**, del 19 de marzo de 2021 (quinto aniversario de *Amoris laetitia*) al 26 de junio de 2022, un año especial para reflexionar sobre el documento pontificio.



2021: despejando el camino hacia la sinodalidad

Del 4 al 29 octubre de 2023 y en octubre de 2024 se celebrará en el Vaticano la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, titulada 'Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión'. La intención del Papa es que la Iglesia entera participe en la búsqueda de métodos hacia la sinodalidad: es decir, conseguir que, de manera real y efectiva, todos los bautizados, Papa, obispos, sacerdotes, consagrados y laicos caminen juntos en comunión y fraternidad. Una manera de hacer Iglesia que venimos observando desde hace años y que quizá a partir de 2024 pueda ir acercándose a lo deseado.

Para garantizar que todos los creyentes puedan tomar parte en la reflexión, Francisco diseñó un novedoso itinerario que, en la práctica, significa que el Sínodo no es solo la Asamblea episcopal en Roma, sino un camino de varios años que implica a todos los bautizados. Así que el Sínodo de 2023-2024 **en realidad comenzó en octubre de 2021**, y en él no participan solo los obispos, sino todo el pueblo de Dios.

El sábado 9 de octubre, en la nueva Sala del Sínodo, tuvo lugar una sesión de trabajo y reflexión para el inicio del camino sinodal con varios intervinientes. "Estoy seguro de que el Espíritu nos guiará y nos dará la gracia para seguir adelante juntos, para escucharnos recíprocamente y para comenzar un discernimiento en nuestro tiempo, siendo solidarios con las fatigas y los deseos de la humanidad", les saludó Francisco.

Les alertó contra **tres riesgos de cara al camino sinodal**: el “formalismo”, el “intelectualismo” y “la tentación del inmovilismo”. **Y los confrontó con tres oportunidades**: “Encaminarnos no ocasionalmente sino estructuralmente hacia una Iglesia sinodal; un lugar abierto, donde todos se sientan en casa y puedan participar”; “Ser Iglesia de la escucha”; y “Ser una Iglesia de la cercanía”.

El domingo 10 de octubre tuvo lugar la Santa Misa de apertura del Sínodo de la Sinodalidad. “Hacer sínodo significa caminar juntos en la misma dirección. Miremos a Jesús, que en primer lugar encontró en el camino al hombre rico, después escuchó sus preguntas y finalmente lo ayudó a discernir qué tenía que hacer para heredar la vida eterna. **Encontrar, escuchar, discernir: tres verbos del Sínodo**”, explicó el Papa en la homilía.

Una semana después, el domingo 17 de octubre, el Sínodo se abrió en todas las diócesis del mundo. Tras varios meses de una primera fase diocesana, en la que participaba el conjunto del pueblo de Dios, en febrero de 2023 se están desarrollando las asambleas de la fase continental.



Año de la Familia y la Jornada de los Abuelos

El año comenzó con un bonito anuncio (“que toca el corazón de todos”, apuntó la Oficina de Prensa de la Santa Sede): el domingo 31 de enero, tras la oración del ángelus, el Papa instituyó la celebración, en toda la Iglesia, de la **Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores**, a partir de este año 2021, para el cuarto domingo de julio, cerca de la memoria litúrgica de los santos Joaquín y Ana, abuelos de Jesús: “Es importante que los abuelos se encuentren con los nietos y que los nietos se encuentren con los abuelos, porque –como dice el profeta Joel– los abuelos ante los nietos soñarán, tendrán ilusiones [grandes deseos], y los jóvenes, tomando fuerza de sus abuelos, irán hacia adelante, profetizarán”, dijo el Papa.

Según explicó después el cardenal Kevin Farrell, Prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, se trataba del **primer fruto del Año de la Familia 'Amoris Laetitia'**, que se había convocado a finales de 2020 y que empezaría oficialmente el siguiente 19 de marzo.

La primera Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores tuvo lugar el domingo 25 de julio de 2021. En la homilía de Francisco (él no pudo presidir la misa porque estaba recuperándose de una operación de colon) se leía: "Todos hemos pasado por las rodillas de los abuelos, que nos han llevado en brazos. Y es gracias también a este amor que nos hemos convertido en adultos. Y nosotros, **¿qué mirada tenemos hacia los abuelos y los mayores? ¿Cuándo fue la última vez que hicimos compañía o llamamos por teléfono a un anciano** para manifestarle nuestra cercanía y dejarnos bendecir por sus palabras? Sufro cuando veo una sociedad que corre, atareada, indiferente, afanada en tantas cosas e incapaz de detenerse para dirigir una mirada, un saludo, una caricia. **Tengo miedo de una sociedad en la que todos somos una multitud anónima e incapaces de levantar la mirada y reconocernos.** Los abuelos, que han alimentado nuestra vida, hoy tienen hambre de nosotros, de nuestra atención, de nuestra ternura, de sentirnos cerca. Alcemos la mirada hacia ellos, como Jesús hace con nosotros".

El 9 de septiembre se dirigió **a familias, matrimonios, padres, abuelos e hijos: "Queridos amigos, la familia está viva si está unida en la oración.** La familia es fuerte, si redescubre la Palabra de Dios y el valor providencial de todas sus promesas. La familia es generosa y construye la historia si permanece abierta a la vida, si no discrimina y sirve a los más débiles y necesitados, si no deja de ofrecer al mundo el pan de la caridad y el vino de la fraternidad". Así lo transmitió a los participantes de la XIV Peregrinación Nacional de las Familias por la Familia, reunidos en 20 santuarios marianos de 19 regiones de Italia, y también en Suiza.

Finalmente, el 26 de diciembre el Papa envió una **carta a los matrimonios**, tanto a las parejas en sí como a los padres con hijos y a los novios. A todos envió un saludo de ánimo: "La vocación al matrimonio es una llamada a conducir un barco incierto en un mar a veces agitado. (...) Solo abandonándose en las manos del Señor podrán vivir lo que parece imposible".

De los nuevos movimientos

El 11 de junio el Papa promulgó el **decreto *Las asociaciones internacionales de fieles, que disciplina el ejercicio del gobierno en las asociaciones*** internacionales de fieles, privadas y públicas, y en otros entes con personalidad jurídica sujetos a la supervisión directa del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Entre ellos, el Camino Neocatecumenal, Comunión y Liberación, la Comunidad de Sant'Egidio, el Movimiento de los Focolares o CVX.

La medida principal consistió en establecer **un máximo de diez años consecutivos en los órganos directos de estas asociaciones**, aunque podrían hacerse excepciones en el caso de los fundadores, y los que no lo cumplan deberán someterse a elecciones en un plazo no superior a dos años desde la aplicación del decreto. El objetivo era **"promover una sana rotación y evitar apropiaciones que no han dejado de procurar violaciones y abusos"** y conseguir que "todos los miembros pleno iure tendrán una voz activa, directa o indirecta, en la constitución de las instancias que eligen al órgano central de gobierno a nivel internacional".

En un encuentro posterior con las asociaciones de fieles, los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades, el 16 de septiembre, Francisco quiso tranquilizarles: "Este decreto nos insta a **aceptar algunos cambios y a preparar**

el futuro desde el presente. En el origen de este Decreto no hay ninguna teoría de la Iglesia o las asociaciones de laicos que se quiera aplicar o imponer. No, no la hay. Es la realidad de las últimas décadas la que nos ha mostrado la necesidad de los cambios que nos pide el Decreto”;

El Papa agradeció su trabajo evangelizador, basado en su “misión eclesial, verdadera y propia”. Pero les recomendó que **su pertenencia a un grupo determinado “no debe encerrarnos en una ‘torre de marfil’,** hacer que nos sintamos seguros, como si no fuera necesario dar respuesta alguna a los desafíos y a los cambios”. **“Pensar que somos ‘la novedad’ en la Iglesia es una tentación** que pasa muchas veces en las nuevas congregaciones o en los nuevos movimientos y que por tanto no necesitamos cambiar, puede convertirse en una falsa seguridad. También las novedades envejecen pronto”, les advirtió.

También rechazó “el deseo de poder” y “la trampa de la deslealtad, cuando nos presentamos ante los demás como los *únicos intérpretes* del carisma, los únicos herederos de nuestra asociación o movimiento (...). Nadie es dueño de los dones recibidos para el bien de la Iglesia, somos administradores”.

Finalizó reclamando “humildad” y “docilidad a la voluntad de Dios”.



La reforma de la liturgia: la misa tradicional

Era fácil para muchos observadores establecer las comparaciones entre Juan Pablo II, el papa que acogió y alentó los nuevos movimientos, y Francisco, el pontífice que les metía en vereda. A los que hacían esa lectura lamentando las nuevas medidas del papa argentino y jesuita les quedaba un último trago que pasar en este 2021.

Con fecha de 16 de julio, Francisco firmaba un **motu proprio *Traditionis custodes*, sobre el uso de la liturgia romana anterior a 1970**, es decir, el rito tridentino que se visibiliza por la misa en latín y con el clero de espaldas a la gente.

Francisco explica que sus predecesores, Juan Pablo II y Benedicto XVI, concedieron la posibilidad de utilizar el Misal Romano de 1962 por su deseo de reconciliarse con la cismática Fraternidad Sacerdotal San Pío X o lefebvristas, pero que “muchos dentro de la Iglesia” interpretaron que este Misal anterior al Concilio podía usarse libremente y en paralelo con el promulgado en 1970, después del Concilio.

Preocupado los pocos avances en el diálogo con los lefebvristas y por **“un rechazo creciente no solo de la reforma litúrgica, sino del Concilio Vaticano II**, con la afirmación infundada e insostenible de que ha traicionado la Tradición y la ‘verdadera Iglesia’, Francisco decide **“revocar la facultad concedida por mis predecesores” y “derogar todas las normas, instrucciones, concesiones y costumbres” anteriores**. No se prohíben las misas en latín ni de espaldas, como se dijo en muchos medios de comunicación, sino que el Papa estableció que **sería el obispo de cada diócesis quien tendría que autorizar** en su iglesia local el uso del Misal Romano de 1962. Además, intentaba interrumpir la erección de nuevas parroquias personales, “vinculadas más al deseo y a la voluntad de sacerdotes individuales que a la necesidad real del ‘santo Pueblo fiel de Dios’”.

Con los lefebvristas a la cabeza, **los sectores más conservadores de la Iglesia expresaron su rechazo a lo que entendían como un ataque frontal a sus prácticas y a su libertad para ejercerlas**. “Mientras decenas de sacerdotes, muchas veces apoyados por sus obispos, se burlaron de la Congregación para la Doctrina de la Fe al ‘benedicir’ a las parejas homosexuales sin ninguna reacción romana excepto una velada aprobación de Francisco a través de su mensaje al Padre [James] Martin, los futuros sacerdotes serán estrechamente vigilados si consideran la posibilidad de celebrar según la Misa de San Pío V”, protestaban, acusando al Papa de estar ejecutando **“una extinción programada” de la misa tradicional**.

“Para mí el Papa es el Papa, la máxima autoridad. Nadie puede decir que soy enemigo del Papa. Hacer sugerencias no es ser hostil”, aseguraba el cardenal Gerhard Müller, exprefecto de Doctrina de la Fe, en la misma entrevista en la que se dejaba entrever un “pero”: “La restricciones del Papa Francisco a la misa en latín ha sido una imprudencia. [El Pontífice] no ha tenido en cuenta ciertas sensibilidades dentro de la Iglesia, las de los fieles aficionados a la liturgia antigua”.

El 23 de febrero de 2023, Francisco publica un rescripto en el que **confirma y hasta endurece las medidas de *Traditionis custodes***: ya no es solo que el obispo diocesano tenga que conceder permiso para utilizar el Misal Romano antiguo, sino que ahora además “está obligado a informar al Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que evaluará los casos individuales”.

Tres viajes internacionales

Irak (5-8 de marzo): Juan Pablo II estuvo mucho tiempo queriendo ir a confortar a los iraquíes, pero finalmente fue Francisco el primer Papa en visitar el país. Un viaje con un fuerte sentido penitencial, en el que el Papa se acercó a “esa Iglesia mártir” que lleva una cruz tan grande desde hace décadas y que **todavía tiene heridas abiertas. Pero también con esperanza**: “Encontré esta esperanza en el discurso del presidente de la República, la encontré en muchos saludos y testimonios, en los cantos y en los gestos de la gente. La leí en los rostros luminosos de los jóvenes y en los ojos vivaces de los ancianos”. Francisco se reunió con líderes cristianos y musulmanes”, con quienes rezó para “hacer una cultura de hermanos”.

Hungría y Eslovaquia (12-15 de septiembre): el viaje se presentó como una peregrinación espiritual al corazón de Europa donde el Papa abordaría temas de interés para todo el continente. En **Hungría**, aparte de clausurar el Congreso Eucarístico Internacional de Budapest, Francisco exhortó a los búlgaros a “recurrir a las fuentes, abriéndose a los sedientos de nuestro tiempo” y a “trabajar juntos para promover la fraternidad y construir la paz”. Como a otros países similares, Francisco fue a **Eslovaquia** a apoyar el trabajo a favor de la reconciliación, después de décadas de dictadura comunista. El viaje tenía el interés adicional de que Bergoglio había sido operado en julio.

Chipre y Grecia (2-6 de diciembre): “Durante mi viaje pude tocar con mis propias manos, una vez más, la humanidad herida de los prófugos y de los migrantes”, dijo el Papa a su vuelta. “También he visto cómo solo unos pocos países europeos están soportando la mayor parte de las consecuencias del fenómeno migratorio en la zona del Mediterráneo, cuando en realidad se trata de una responsabilidad compartida, de la que ningún país puede eximirse”. Volvió a Lesbos, después de su visita de 2016 (el único destino que ha repetido como papa) y de nuevo se trajo a varias familias sirias para darles un hogar.



2022: la reforma se materializa

Llegó el día. Por fin veía la luz la concreción de nueve años de trabajo, no para publicar un documento, que también, si no para reformar las estructuras de gobierno de la Iglesia y, con ello, una manera de responder a los desafíos y necesidades del mundo. Eran obvias las resistencias, todos las han visto, pero Francisco ha seguido adelante y por fin se hacía pública *Praedicate Evangelium*, la constitución apostólica sobre la Curia romana y su servicio a la Iglesia en el mundo.

Con fecha de 19 de marzo. Como *Amoris laetitia*. Como *Gaudete et exsultate*. Justo nueve años después del solemne inicio del pontificado. Con fecha de 19 de marzo, solemnidad de San José, **veía la luz *Praedicate evangelium***, para alegría de todos los que llevaban tantos años esperándola.

"*Praedicate Evangelium* [Predicad el Evangelio] es la tarea que el Señor Jesús encomendó a sus discípulos" y "esta nueva Constitución apostólica pretende **armonizar mejor el ejercicio del actual servicio de la Curia con el camino de evangelización que la Iglesia**, especialmente en este tiempo, está experimentando", justifica Francisco en la introducción.

A continuación se listan los puntos principales del documento:

- **“La reforma no es un fin en sí misma, sino un medio para dar un fuerte testimonio cristiano,** para favorecer una evangelización más eficaz, para promover un espíritu ecuménico más fecundo y para alentar un diálogo más constructivo con todos”.
- La Curia Romana no se sitúa entre el Papa y los obispos, sino que se pone al servicio de ambos.
- Se prevé la participación de **los laicos, también en funciones de gobierno y responsabilidad.**
- Hay que prestar una cuidadosa atención a la selección y formación del personal, a la organización del trabajo y al crecimiento personal y profesional de cada uno.
- Se reduce el número de dicasterios, fusionando los de finalidad similar y racionalizando las funciones en pos de hacer el trabajo más eficaz.
- La nueva organización de la Curia se fija en **16 dicasterios, todos igualados canónicamente;** desaparecen los términos “congregación” y “pontificio consejo”. Solo la Secretaría de Estado y la Secretaría de Asuntos Económicos mantienen su nombre.
- Se crea el Dicasterio para la Evangelización, presidido directamente por el Papa.
- Se crea Dicasterio para la Cultura y la Educación, fruto de la fusión de la Congregación para la Educación Católica y el Pontificio Consejo para la Educación.
- La Limosnería Apostólica adquiere el rango de Dicasterio para el Servicio de la Caridad.
- La Comisión para la Tutela de los Menores se incorpora formalmente al Dicasterio para la Doctrina de la Fe
- “La reforma de la Curia romana será real y posible si surge de una reforma interior”.



Entró en vigor el 5 de junio, fiesta de Pentecostés. No como punto final, sino como punto y seguido, o incluso como dos puntos: como si hasta entonces todo fuera reflexión y a partir de ahora empezara la concreción. Pero una nueva etapa con sus propias dificultades.

“El trabajo no ha sido siempre fácil. **Ha habido resistencias. Algunas personas querían que las cosas siguieran más o menos como estaban**, con algunos retoques o mejoras que no les afectaran demasiado en sus posiciones”, aseguraba el cardenal **Óscar A. Rodríguez Maradiaga**, coordinador del Consejo de cardenales.

Pero tienen algo claro que les anima a seguir: “Cada vez tenemos más claro que, **aunque la Curia esté en Roma, en el Vaticano, la Iglesia no tiene ahí su centro**. Es una Iglesia universal, en la que, cada vez, la periferia es más importante que el centro.

Ad charisma tuendum, la reforma en el Opus Dei

En continuidad con *Praedicate Evangelium* y la reforma de las estructuras de la Curia, pero también para “salvaguardar el carisma del Opus Dei y promover la acción evangelizadora que sus miembros llevan a cabo en el mundo”, el 14 de julio se fechó el motu proprio *Ad charisma tuendum*, **un documento que cambia algunas de las normas con las que se habría regido el Opus Dei** desde que las aprobara Juan Pablo II en 'Ut sit', en 1981.

A partir de ahora, la Obra fundada por San Josemaría Escrivá pasaba a depender del Dicasterio para el Clero, y no del Dicasterio para los Obispos; además, tendrá que presentar un informe anual de su actividad apostólica, y no cada cinco años, como hasta ahora; y además el prelado del Opus “ya no será honrado con el orden episcopal”, para “reforzar la convicción de que, para la protección del don particular del Espíritu, es necesaria una forma de gobierno basada más en el carisma que en la autoridad jerárquica”.

Está previsto que, a lo largo del primer semestre del 2023, el Opus Dei convoque **un congreso extraordinario para adaptar sus Estatutos** a estas nuevas disposiciones.

“La locura absurda de la guerra” de Ucrania

La guerra entre Rusia y Ucrania ha ocupado gran parte de las preocupaciones de la Santa Sede. Francisco **no ha dejado de pronunciarse a favor de la paz y de una resolución pronta del conflicto**, incluso ofreciéndose como mediador y actuando entre bambalinas para salvar vidas, liberar prisioneros, ofrecer salvoconductos y tratar de reducir el impacto del conflicto sobre los seres humanos, en especial niños y mujeres.

El Papa ha hablado varias veces con el presidente ucraniano, Volodímir Zelensky, gestos que el presidente agradeció: “El pueblo ucraniano siente el apoyo espiritual de Su Santidad”. **Aunque le hubiera gustado, él no ha podido visitar Kiev**, pero sí ha mandado a delegados, los cardenales Michael Czerny y Konrad Krajewski, para ofrecer medidas concretas de solidaridad, cercanía y ayuda.

El 24 de noviembre, a los nueve meses de la guerra, Francisco dirigió una carta al pueblo ucraniano para “unir mis lágrimas a las suyas y decirles que **no hay día en el que no esté a su lado y que no los lleve en mi corazón y en mi oración. Su dolor es mi dolor**”. “En medio de este océano de maldad y de dolor, estoy admirado de su gran celo”, alentó.



Con Jesús Bastante, redactor jefe de Religión Digital, en marzo de 2023

La reforma de la liturgia: *Desiderio desideravi*

Con fecha de 29 de junio, se publicaba la **carta apostólica *Desiderio desideravi* sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios**. En el origen del documento estaba el deseo del Papa de todo el pueblo de Dios, empezando por los celebrantes, **redescubra la belleza y el asombro ante la liturgia**. Quería un texto pastoral y espiritual, impregnado de la conciencia de que la liturgia es, ante todo, un espacio para el Otro: “Cada vez que vamos a misa, el motivo principal es que nos atrae su deseo por nosotros”, escribe el Papa.

“Partir de esta conciencia, redescubrir la belleza de la liturgia, abrirse a la formación y dejarse formar por ella, puede ayudar a despejar el campo de tantas insuficiencias”, explicaba, por su parte, Andrea Torielli, director de la Dirección Editorial del Dicasterio para la Comunicación. “Si participar en la celebración significa ‘escuchar las palabras’ de Jesús y ‘ver sus gestos, más vivos que nunca’, **no puede prevalecer el protagonismo narcisista del celebrante, la espectacularización, la rigidez austera o la dejadez** y la trivialización. Y la liturgia ‘fuente y cima’ no puede convertirse en el campo de batalla donde se intente imponer una visión de la Iglesia que no acepte lo establecido sinodalmente por el Concilio Ecuménico Vaticano II”.

“No podemos volver a esa forma ritual que los Padres Conciliares, *cum Petro* y *sub Petro*, sintieron la necesidad de reformar, aprobando, bajo la guía del Espíritu y según su conciencia de pastores, los principios de los que nació la reforma”, se lee en la propia ***Desiderio desideravi*, que viene a confirmar la reforma litúrgica apuntada en *Traditionis custodes*, de 2021.**

Pero no por una cuestión de matices, sino que **lo que está en juego es la propia aceptación del Vaticano II**: “Sería banal leer las tensiones, desgraciadamente presentes en torno a la celebración, como una simple divergencia entre diferentes sensibilidades sobre una forma ritual. La problemática es, ante todo, eclesiológica. No veo cómo se

puede decir que se reconoce la validez del Concilio –aunque me sorprende un poco que un católico pueda presumir de no hacerlo– y no aceptar la reforma litúrgica nacida de la *Sacrosanctum Concilium*".

Más adelante, señala que **"una celebración que no evangeliza, no es auténtica**, como no lo es un anuncio que no lleva al encuentro con el Resucitado en la celebración". Algo que, lamenta, él mismo ha podido comprobar en sus continuas visitas a comunidades, donde **"la forma de vivir la celebración está condicionada –para bien, y desgraciadamente también para mal– por la forma en que su párroco preside la asamblea"**.

"Si faltara el asombro por el misterio pascual que se hace presente en la concreción de los signos sacramentales, podríamos correr el riesgo de ser realmente impermeables al océano de gracia que inunda cada celebración", añade.



Viajes internacionales

A pesar de sus problemas de rodilla, que le obligaron a posponer algún viaje y su participación en varias celebraciones, Francisco sí pudo hacer varias visitas apostólicas en 2022.

Malta (2-3 de abril): estaba previsto para el 31 de mayo de 2020, pero hubo que cancelarlo por la pandemia. El eje del viaje fue la preocupación insistente del Papa por la situación de los migrantes que cruzan el Mediterráneo, y en ese sentido daba continuidad a la visita pastoral que había realizado en diciembre de 2021 a Grecia y a Chipre.

Canadá (24-30 de julio): un "viaje penitencial" al país para pedir perdón por los abusos y muertes de miles de niños indígenas en varios internados católicos del país durante décadas, entre el siglo XIX y el siglo XX. La visita respondía a una invitación realizada por la Conferencia de Obispos Católicos de Canadá, "en el contexto del proceso pastoral, en marcha desde hace algún tiempo, de reconciliación con los pueblos indígenas".

Kazajistán (13-15 de septiembre): con el objetivo de participar en el VII Congreso Mundial de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales que se celebraba en Nur-Sultan, el Papa emprendió un viaje de tres intensos días como "peregrino de la paz" en "los tiempos oscuros que vivimos". Sus discursos estuvieron cuajados de referencias al papel que las religiones deben jugar en el mundo para aportar trascendencia y fraternidad, y también para desnudar las manipulaciones a las que son sometidas cuando se retuerce un mensaje religioso hasta ser convertido en un argumento para el terrorismo, la guerra o la violencia de todo tipo.

Bahrein (3-6 de noviembre): el motivo era clausurar el 'Foro de Bahrein para el Diálogo: Oriente y Occidente para la Convivencia Humana'. Además de reunirse con el rey de Bahrein y las autoridades civiles, Francisco mantuvo un encuentro privado con el Gran Imán de Al-Azhar, así como varios momentos con los fieles.

Por otra parte, el 27 de agosto tuvo lugar el **octavo consistorio de creación de 20 nuevos cardenales**. Entre ellos, el español Fernando Vérgez; el primer cardenal de Timor Oriental (Virgílio do Carmo da Silva); el primer cardenal de Singapur (William Goh Seng Chye); el primer cardenal de Paraguay (Adalberto Martínez Flores); y Giorgio Marengo, prefecto apostólico de Ulán Bator (Mongolia) y el más joven del Colegio cardenalicio, hoy con 48 años.

Hacia el Jubileo de 2025

A finales del 2021, el papa Francisco confió a Rino Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, la organización de **un Año Santo 2025**. Los detalles se ampliaron en una carta firmada el 11 de febrero de 2022. Si el Gran Jubileo del año 2000 introdujo a la Iglesia en el tercer milenio de su historia, "ahora que nos acercamos a los primeros 25 años del siglo XXI estamos llamados a poner en marcha una preparación que permita al pueblo cristiano vivir el Año Santo en todo su significado pastoral", escribía Francisco.

El próximo Jubileo 2025 tiene como título '**Peregrinos de la Esperanza**' y "**puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente**", añade. "Será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad universal, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera humanamente digna. Pienso especialmente en los numerosos refugiados que se ven obligados a abandonar sus tierras".

Los detalles de la preparación quedaban en manos de Fisichella, pero sí que Francisco indicaba su deseo de que el año anterior al Jubileo, **el 2024, fuera "un año intenso de oración", que "pueda dedicarse a una gran 'sinfonía' de oración**; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo".

Beatificación de Juan Pablo I

La **beatificación del papa Juan Pablo I** tuvo lugar el 4 de septiembre. En su homilía, Francisco subrayó cómo el Papa Luciani "encarnó la pobreza del discípulo, que no implica solo desprenderse de los bienes materiales, sino sobre todo vencer la tentación de poner el propio 'yo' en el centro y buscar la propia gloria. Por el contrario, siguiendo el ejemplo de Jesús, **fue un pastor apacible y humilde**".

Y a continuación añadió: "Con su sonrisa, logró transmitir la bondad del Señor. **Es hermosa una Iglesia con el rostro alegre, el rostro sereno, el rostro sonriente, una Iglesia que nunca cierra las puertas**, que no endurece los

corazones, que no se queja ni alberga resentimientos, que no está enfadada, no es impaciente, que no se presenta de modo áspero ni sufre por la nostalgia del pasado cayendo en el "involucionismo". Roguemos a este padre y hermano nuestro, pidámosle que nos obtenga 'la sonrisa del alma'".

Adiós a Joseph Ratzinger-Benedicto XVI

Y hablando de papas, el 2022 fue el año en que tuvimos que decir adiós al primer papa emérito de la historia. El 31 de diciembre, **falleció Joseph Ratzinger a los 95 años de edad** y después de casi 10 años retirado por voluntad propia en el Monasterio Mater Ecclesia del Vaticano.

Tres días antes, Francisco pedía oraciones por él, porque "está muy mal". El 5 de enero de 2023, Bergoglio presidió el funeral del Papa al que sucedió, en una Plaza de San Pedro llena pero contenida. En su homilía apenas le citó, solo le dedicó la última frase: **"Benedicto, fiel amigo del Esposo, que tu gozo sea perfecto al oír definitivamente y para siempre su voz"**. Y usó una de sus frases: **"Apacentar quiere decir amar, y amar quiere decir también estar dispuestos a sufrir**. Amar significa dar el verdadero bien a las ovejas, el alimento de la verdad de Dios, de la palabra de Dios".

Fue su homenaje a Ratzinger, quien prefería que en las homilías se glosara la Palabra de Dios.





2023: vientos de cambio

Llegamos a un año 2023 lleno de oportunidades que, en el ámbito de la Iglesia, nos va traer, si Dios quiere, **varios eventos principales.**

De momento, el Papa sí ha podido cumplir su deseo de volver a África. El viaje de Francisco número 40 se realizó, finalmente, **del 31 de enero al 5 de febrero de 2023, a República Democrática del Congo y Sudán del Sur.** La visita papal estaba en la agenda desde hace años, y de hecho en julio de 2022 estaba todo listo. Pero tres semanas antes, se confirmó el aplazamiento del viaje debido a las **molestias en la rodilla del Papa.** Fue una "peregrinación ecuménica de paz" en la que el Papa viajó acompañado del arzobispo de Canterbury y líder de la Iglesia anglicana, Justin Welby; y del moderador de la Iglesia de Escocia, Jim Wallace, para encontrarse con **víctimas de violencia armada y desplazados internos.**

Está previsto el viaje a Portugal, para participar en la JMJ de Lisboa del 1 al 6 de agosto, y quizá sea este el año en que Francisco pueda viajar a Oceanía, el último continente que le falta por conocer.

En octubre, el foco eclesial se va a desviar a Roma, a la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de Iso Obispos, sobre la Sinodalidad. Mientras se escriben estas páginas, están terminando las Asambleas continentales, y en las próximas semanas conoceremos el Instrumentum laboris que guiará los trabajos de los padres sinodales. Ojalá que

todo el esfuerzo empleado en la fase diocesana se vea reflejado en el Aula sinodal. Por más que sepamos que la ilusión ha sido más fuerte entre los laicos y los religiosos, y que la consulta ha entusiasmado menos al clero.

Y lo inmediato de este 2023: las conmemoraciones por el décimo aniversario de la elección e inicio del pontificado de Francisco. Se multiplican las publicaciones, análisis y jornadas en torno a este acontecimiento y a su figura. Religión Digital organiza una 'Semana Francisco' bajo el título 'Diez años del papa de la primavera' en la que participarán cardenales, mujeres, líderes de otras religiones, representantes de asociaciones que trabajan con los más desfavorecidos...

Una semana para celebrar diez años de alegría, esperanza y vientos de reforma.



www.religiondigital.org

**Por una Iglesia
mejor informada**

#PrimerorD

www.religiondigital.org



 **Religión Digital**